

Centro Universitario de Sancti Spíritus

“José Martí Pérez”



Talleres metodológicos para preparar en el uso de técnicas participativas a los docentes de Historia del Policlínico de Fomento.

*Tesis en opción al título académico
Máster en Educación Superior.*

Mención Comunicación Social.

Autora: Lic. María Cristina Sánchez Herrera.

Tutora: MSc. Marité Rodríguez Carrillo.

2010

Pensamiento

*“El conocimiento es la virtud y sólo si se sabe se puede
divisar el bien”*

Sócrates.

Dedicatoria

- Ø A mis padres, que me formaron con altos valores humanos, a ellos, que con poco siempre me han dado mucho.

- Ø A mis hermanos, a los que están y a las que ya no están, pero que estarían muy felices viendo como me supero.

- Ø A mis hijos, pues ellos son mi fuente de inspiración, guía y ejemplo.

- Ø A mis nietas, Sofía y María Karla, que son la prolongación de mi vida.

- Ø A mis nueras, por querer a mis hijos.

- Ø A mi esposo, por estar siempre a mi lado y proporcionarme la alegría de vivir.

- Ø A todas mis sobrinas y sobrinos.

Agradecimientos

- Ø A mi esposo, por el apoyo prestado.
- Ø A mis hijos por estar presentes en mi corazón y por ayudarme en todo lo que he necesitado para la elaboración de esta tesis.
- Ø A mis nueras por la cooperación a distancia.
- Ø A mi tutora, por las sugerencias y consejos y por no molestarse nunca para ayudarme.
- Ø A Clara Gaspar, mi compañera de viejas batallas por su ayuda incondicional.
- Ø A Jorge Martínez Triana, por su paciencia y cooperación valiosa.
- Ø En especial a mi compañera de trabajo, amiga y sustento diario, Yuliet, sin ella esta investigación no se hubiera concretado.
- Ø A todos los que me dieron su aliento.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I. La preparación en el uso de técnicas participativas de los docentes que imparten Historia de Cuba en el Policlínico Universitario.	8
1.1 La universidad del siglo XXI.....	8
1.1.1 - <i>La universalización en las Ciencias Médicas.</i>	10
1.2- La preparación de los docentes que imparten Historia de Cuba en el Policlínico Universitario.	13
1.3- Las técnicas participativas en la asignatura Historia de Cuba.....	21
1.4. Antecedentes investigativos sobre el tema.	34
CAPÍTULO II. Talleres metodológicos para preparar en el uso de técnicas participativas a los docentes que imparten Historia de Cuba en el Policlínico Universitario.	35
2.1. Descripción del diagnóstico realizado sobre la preparación en el uso de técnicas participativas de los docentes que imparten Historia de Cuba en el Policlínico Universitario de Fomento.	35
2.1.1. <i>Muestra seleccionada.</i>	35
2.1.2 <i>Métodos y técnicas utilizados.</i>	37
2.1.3. <i>Análisis de los resultados obtenidos.</i>	39
2.1.4. <i>Regularidades del análisis de los resultados obtenidos.</i>	43
2.2. Fundamentación de los talleres metodológicos para preparar en el uso de técnicas participativas a los docentes que imparten Historia de Cuba en el Policlínico Universitario de Fomento.	44
2.3. Propuestas de talleres metodológicos.	49
2.4. Validación de la propuesta a través del diagnóstico de cierre o post – test.....	65
CONCLUSIONES	69
RECOMENDACIÓN	70
BIBLIOGRAFÍA	71
ANEXOS	83

RESUMEN

La presente tesis titulada Talleres metodológicos para preparar en el uso de técnicas participativas a los docentes de Historia del Policlínico de Fomento, tiene como objetivo aplicar talleres metodológicos encaminados a este fin. Tal investigación responde a la necesidad de proporcionarle solución por vía científica a esta problemática. Para la realización de la tesis se realizó una determinación de los fundamentos teórico-metodológicos que sustentan la preparación de los docentes para el uso de técnicas participativas en la Enseñanza Médica Superior. El empleo del sistema de métodos teóricos, empíricos y estadísticos, permitieron diagnosticar el estado inicial del problema y aplicar los talleres metodológicos propuestos. La novedad científica se expresa en la instrumentación de los talleres metodológicos, para el uso de las técnicas participativas y el aporte consiste en la propuesta de talleres metodológicos, validados en la práctica, los que contribuyen a elevar el nivel de preparación de los docentes que imparten Historia de Cuba en el Policlínico Universitario de Fomento.

La tesis está estructurada en dos capítulos: el primero se dedica a analizar lo relacionado con la preparación de los docentes en relación al uso de técnicas participativas. En el segundo capítulo, se expresan los fundamentos y desarrollo del diagnóstico efectuado, así como las principales regularidades detectadas a partir del análisis de la aplicación de las técnicas e instrumentos. Aparece en el referido capítulo la caracterización de la propuesta y los resultados de su aplicación práctica.

INTRODUCCIÓN

Los profundos cambios producidos en la universidad cubana y en especial en la Universidad de las Ciencias Médicas traen como resultado una preparación más conciente y humana de los profesionales de la salud, los que se insertan en el mundo contemporáneo con las condiciones necesarias para poner a Cuba en un lugar destacado en todo el universo.

La formación de esos profesionales hace posible que: “La credibilidad y la pertinencia de la universidad del siglo XXI se harán evidentes en la medida en que forjen profesionales que sean hombres y mujeres de paz y de decoro cuya sólida formación humanista y alta capacitación científico- técnica sean fuentes de inspiración para acometer con audacia responsable la búsqueda de soluciones que permitan salvar al planeta y construir un mundo mejor para todos”. (Díaz Canel, M: 2010:2).

Aprender es la condición más importante para la vida humana y representa uno de los más complejos fenómenos de la existencia. Se trata de un proceso dialéctico de cambio, a través del cual cada persona se apropia de la cultura socialmente construida.

El rol del educador revolucionario fue señalado con indiscutible acierto y transparencia por el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz (1981:2) en la graduación del Destacamento Pedagógico “Manuel Ascunce Domenech”, cuando expresó: “El educador debe ser un abanderado de la exigencia. El educador no debe sentirse nunca satisfecho con sus conocimientos. Debe de ser un autodidacta, que perfeccione permanentemente sus métodos de estudio, de indagación, de investigación. En la medida en que un educador esté mejor preparado, en la medida en que demuestre su saber, su dominio de la materia, la solidez de sus conocimientos, así será respetado por sus alumnos y despertará en ellos el interés por el estudio, por la profundización de sus conocimientos. Un maestro que imparta clases buenas, siempre promoverá el interés por el estudio de sus estudiantes”

En este sentido, el aprendizaje como proceso dirigido, le concede al profesor un rol esencial, lo que no puede lograrse sin el pleno dominio del contenido y una adecuada preparación metodológica. Constituye una necesidad insoslayable enfatizar en la preparación del mismo, en aras de garantizar un proceso docente- educativo más

objetivo y científico que repercuta en la formación del estudiante, permitiendo un aprendizaje reflexivo y creador, como aspira la educación en estos momentos.

En la actualidad tiene lugar una etapa cualitativamente superior de la universalización, que amplía la misión de la universidad. Esta se caracteriza por un proceso de cambios, que transforma las viejas concepciones y a la vez incorpora todo lo ya alcanzado, dando lugar al surgimiento de una nueva universidad.

Concientes de la necesidad del perfeccionamiento del Sistema de Educación en las Ciencias Médicas, sobre todo en lo concerniente a la concordancia entre los escenarios de formación y los laborales, en virtud de que esta transcurra allí donde el estudiante habrá de desempeñarse como profesional, se decidió iniciar una experiencia nueva que coloca al Policlínico Docente Universitario como el escenario principal de la preparación académica, para el desarrollo del tipo de profesional de la salud que necesita el país.

El proceso de universalización en Ciencias Médicas, se implementó por la necesidad de incrementar la matrícula en estas carreras, lo que significó una revolución pedagógica en el país. La creación del Policlínico Universitario, trajo consigo el traslado progresivo de las facultades hacia los policlínicos docentes. Hoy se imparten clases en 309 policlínicos de 169 municipios del país.

En la Carpeta Metodológica del Policlínico Universitario (2005: soporte digital) se señala que "...el desarrollo del Proyecto se basa en los principios generales de la Educación Superior Cubana, los fundamentos de la universalización de los estudios universitarios y las más profundas ideas de solidaridad y humanismo proclamadas por la máxima dirección de nuestro país como elementos esenciales en la formación de los jóvenes".

El Proyecto es, sin dudas, una revolucionaria metodología en la formación de médicos, enfermeros, estomatólogos, psicólogos y tecnólogos que rompe el paradigma de la enseñanza clásica entre paredes, es un reto a las autoridades y personal docente, pero además constituye una vía expedita para potenciar el desarrollo de la independencia cognoscitiva desde el mismo primer año de las carreras, haciendo uso de los medios puestos a su disposición.

Un profesorado de calidad ha de ser: experto en la materia que explica y debe poseer una preparación pedagógica acorde con las funciones y el rendimiento que de él se espera, necesita además motivación, responsabilidad y conocimientos del proceso educativo que dirige. Es por ello que la formación del profesorado es un factor fundamental si se quiere lograr mejoría en la calidad de la educación.

De lo anterior se infiere que el profesor como profesional debe estar preparado y motivado para saber responder a las distintas necesidades individuales, grupales e institucionales que la comunidad educativa le presenta en cada momento.

El Partido Comunista y el sistema educacional cubano conceden importancia vital a la enseñanza de la Historia en general y de Cuba en particular, esta constituye una de las asignaturas priorizadas en los planes de estudio de todos los niveles de la educación en el país, pues como planteaba Fidel Castro Ruz: (2002: soporte digital) “Estudiar la historia y estudiarla a fondo es quizás el instrumento más extraordinario de que dispongamos para transmitir valores, sentimientos patrióticos, sentimientos revolucionarios, sentimientos heroicos. Necesitamos ejemplos, necesitamos paradigmas, y en nuestra historia tenemos un caudal inagotable de valores.”

Esta prioridad no solo obedece a razones de orden cultural, sino además por razones político ideológicas, ya que la historia patria desempeña un rol destacado en el desarrollo de valores y de una conducta ciudadana acorde con los principios e ideales de la Revolución Socialista que se distinguen ante el mundo, caracterizado por la unipolaridad y las posiciones hegemónicas del imperialismo norteamericano.

Los enemigos de la Revolución para aniquilarnos como nación, cuentan, dentro de otras tentativas, con “borrar la memoria histórica”. Por ello, es necesaria la remodelación de la enseñanza de la Historia de Cuba, para enfrentar estas dificultades y cumplir con la responsabilidad social que nos corresponde.

Al respecto Fidel Castro Ruz (1989:1) destacaba: “No puede haber una buena educación política, si no hay una buena educación histórica, no puede haber una buena formación revolucionaria, si no hay una buena formación histórica”.

El proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia debe propiciar el arribo a conclusiones políticas que permitan a los estudiantes desarrollar modos de actuación

como ciudadanos revolucionarios, patriotas, solidarios, antiimperialistas, conscientes de sus orígenes y comprometidos con su patria, cultura y la revolución socialista.

Es por ello que el docente de Historia de Cuba de la Educación Médica Superior tiene como misión contribuir a la transformación de los modos de actuación y de la interpretación de las acciones y campañas enemigas que evidencien su fidelidad a la ideología y política de la Revolución, con un enfoque humanista mediante el conocimiento de los procesos, hechos y personalidades de la Historia Universal, de América y Cuba, y los retos y desafíos de la sociedad cubana y de la humanidad, de acuerdo con el contexto histórico, las tradiciones, ideología, cultura y realidad socio económica.

Los docentes que imparten Historia de Cuba en el Policlínico Universitario tienen una doble especialización, la pedagógica, pues son licenciados en esta disciplina, y en la especialidad en que laboran actualmente; cuentan con conocimientos de la enseñanza de la Historia en general, pero carecen de la actualización pedagógica necesaria, a partir de los nuevos criterios y modos de enseñanza que se aplican en la nueva universidad de las Ciencias Médicas y dentro de ella en el Policlínico Universitario.

Debe tenerse en consideración que estos docentes son a tiempo parcial, solo prestan servicios a la Sede en la impartición de las clases, asisten a la preparación metodológica de la asignatura y a las reuniones del colectivo de año, donde se tratan temas de carácter pedagógico los que no son suficientes para prepararlos en todos los aspectos, por sus funciones laborales en ocasiones no pueden incorporarse a la actual formación pedagógica que se propone para los docentes del Policlínico Universitario — el curso Básico de Pedagogía, el Diplomado en Docencia Médica Universitaria y el Diplomado en Pedagogía de la Educación Médica Superior, — en ella no se trata lo concerniente a la utilización en las clases de técnicas participativas.

El docente está encargado de despertar en el estudiante fuertes motivaciones que lo estimulen a investigar, indagar, debatir, redescubrir, reflexionar, desarrollar su pensamiento, al dirigir el aprendizaje, debe tratar de aprovechar óptimamente las posibilidades cognoscitivas y afectivas de sus educandos.

En las diferentes carreras de las Ciencias Médicas se desarrollan las clases a través de video conferencias que se complementan en clase talleres y seminarios donde es muy propicio aplicar las técnicas participativas, para propiciar el debate y la reflexión sobre la temática tratada, se socialicen los contenidos abordados y se lleguen a conclusiones que permitan generalizar y aplicar los conocimientos.

Se ha corroborado en observaciones a clases, y en entrevista a los docentes que imparten Historia de Cuba en el Policlínico Universitario de Fomento, insuficiencias en el uso de técnicas participativas, que estimulen la participación activa de los estudiantes en el proceso de enseñanza-aprendizaje. En correspondencia con lo anteriormente expuesto se plantea el siguiente:

Problema científico. ¿Cómo preparar en el uso de técnicas participativas a los docentes que imparten Historia de Cuba en el Policlínico Universitario?

En tal sentido se precisa como objeto de estudio. La preparación de los docentes que imparten Historia de Cuba y como campo de acción. La preparación en el uso de técnicas participativas de los docentes que imparten Historia de Cuba en el Policlínico Universitario.

Al respecto se traza como objetivo. Aplicar talleres metodológicos para preparar en el uso de técnicas participativas a los docentes que imparten Historia de Cuba en el Policlínico Universitario de Fomento.

Para dar respuesta al objetivo se declaran las siguientes preguntas científicas:

1-¿Qué presupuestos teórico- metodológicos sustentan la preparación en el uso de técnicas participativas de los docentes que imparten Historia de Cuba en el Policlínico Universitario?

2-¿Cuál es el estado real en el nivel de preparación en el uso de técnicas participativas de los docentes que imparten Historia de Cuba en el Policlínico Universitario de Fomento?

3-¿Qué características deben tener los talleres metodológicos dirigidos a la preparación en el uso de técnicas participativas de los docentes que imparten Historia de Cuba en el Policlínico Universitario de Fomento?

4-¿Qué resultados se obtendrán con los talleres metodológicos aplicados en la práctica en el Policlínico Universitario de Fomento?

Todo ello condicionó la formulación de las siguientes tareas científicas:

1-Determinación de los presupuestos teórico- metodológicos que sustentan la preparación en el uso de técnicas participativas de los docentes que imparten Historia de Cuba en el Policlínico Universitario.

.2-Diagnóstico del nivel de preparación en el uso de técnicas participativas de los docentes que imparten Historia de Cuba en el Policlínico Universitario de Fomento.

.3-Elaboración y aplicación de talleres metodológicos dirigidos a la preparación en el uso de técnicas participativas de los docentes que imparten Historia de Cuba en el Policlínico Universitario de Fomento.

4-Valoración de los talleres metodológicos dirigidos a la preparación en el uso de técnicas participativas de los docentes que imparten Historia de Cuba en el Policlínico Universitario de Fomento.

Para conformar los talleres metodológicos se realizó un estudio en la Sede Universitaria de Salud de Fomento, perteneciente a la Universidad de Ciencias Médicas “Faustino Pérez Hernández”. La muestra coincide con la población, esta estuvo integrada por los siete docentes que a tiempo parcial imparten Historia de Cuba en el Policlínico Universitario de Fomento, en el período comprendido entre el 2008 y el 2010. La selección de la muestra se ha conformado de manera intencional, según criterios de selección muestral, lo que se fundamenta en el segundo capítulo.

El enfoque metodológico utilizado prioriza la investigación cualitativa, aunque se vinculan aspectos de carácter cuantitativo. Durante el desarrollo de la investigación se pone en práctica como método general el dialéctico-materialista y métodos propios de la investigación científica, tanto del nivel teórico como del empírico. Estos son:

en el nivel teórico, los métodos histórico y lógico, el análisis y la síntesis, la inducción y la deducción y el enfoque de sistema.

en el nivel empírico, la observación, la entrevista y el pre experimento.

Con el propósito de procesar la información obtenida se utiliza el método estadístico.

La novedad científica radica en la preparación metodológica en el uso de técnicas participativas de los docentes que imparten Historia de Cuba en el Policlínico Universitario de Fomento, que se sustenta en la instrumentación de los talleres metodológicos, que por vez primera se elaboraron, lo cual satisface las necesidades de los sujetos y permiten la socialización de la actividad individual, el desarrollo de un ambiente participativo y dinámico, el debate científico, el intercambio de experiencias y el análisis.

El aporte consiste en la propuesta de talleres metodológicos, validados en la práctica, los que contribuyen a elevar el nivel de preparación en el uso de técnicas participativas de los docentes que imparten Historia de Cuba en el Policlínico Universitario de Fomento, acorde a las exigencias de la educación médica universalizada.

La tesis está estructurada en: introducción y dos capítulos; en el primero se precisa el marco contextual y teórico conceptual en torno a la formación del docente del Policlínico Universitario en el contexto de universalización para la utilización de las técnicas participativas. Además se abordan los antecedentes investigativos sobre el tema. En el segundo se aborda el proceso de diagnóstico de la formación, en el uso de técnicas participativas del docente de Historia de Cuba y la fundamentación de los talleres metodológicos, así como la evaluación de su efectividad, a partir de su implementación mediante un pre-experimento, en la práctica. Por último, se arriba a conclusiones, se emiten recomendaciones y se consigna la bibliografía utilizada; así como un conjunto de anexos que facilitan la comprensión de la memoria gráfica de la tesis.

CAPÍTULO I. La preparación en el uso de técnicas participativas de los docentes que imparten Historia de Cuba en el Policlínico Universitario.

1.1 La universidad del siglo XXI.

La educación tiene que enfrentar cada día mayores desafíos, hoy los temas del desarrollo humano, la preservación del ambiente, la lucha contra la pobreza y las drogas adquieren singular relevancia, es vital continuar educando a los hombres en una cultura de paz y una mayor solidaridad entre todos los pueblos del mundo, estos son objetivos fundamentales para la universidad en el siglo XXI.

Por consiguiente, y dado que tiene que hacer frente a imponentes desafíos, la propia Educación Superior ha de emprender la transformación y la renovación más radicales que jamás haya tenido por delante.

Carlos Álvarez de Zayas y Virginia M. Sierra Lombardía (2002: 1) en su artículo: "La universidad de excelencia" plantean que: "...el fin del siglo XX y comienzos del XXI se caracterizan por profundos cambios científicos y tecnológicos, y a la vez, la agudización de los conflictos sociales a escala universal, que han traído como resultado la aparición de procesos tales como: la globalización, la polarización, la marginación y otros. Estos procesos tienen un carácter multidimensional ya que abarcan todos los aspectos de la vida de la sociedad: la política, la economía, las finanzas, el desarrollo científico y tecnológico, el arte y otros muchos".

Los avances en la microelectrónica, las comunicaciones, la cibernética y la informática son en última instancia, la causa y fuerza impulsora de dichos fenómenos.

El fenómeno de la globalización trae como consecuencia la polarización del desarrollo donde los del sur cada vez son más marginados, explotados y saqueados por los del norte que imponen sus fuerzas en beneficio de unos pocos. El desarrollo desigual de las distintas regiones del mundo tiene como resultado grandes desigualdades en la calidad de vida y del acceso al bienestar económico y cultural de la población.

La globalización neoliberal también genera que la formación de los recursos humanos sea un problema más agudo para las universidades, que se ven limitadas, pues los bajos salarios que perciben sus profesionales en comparación con los que devengan

los de los países desarrollados, hace que el éxodo de estos sea cada vez mayor, lo que repercute en que estos pierdan su identidad y se limite cada vez más el avance científico técnico de estos pueblos.

“Un papel relevante en el cambio de esa situación lo tiene la Universidad pues su función en el mantenimiento y desarrollo de la cultura de la humanidad es determinante, mediante la formación de los recursos humanos competentes, el descubrimiento científico y la introducción, innovación o creación de tecnología, que le permite actuar de forma creativa e innovadora en los procesos productivos actuales, consecuencia de lo cual se posibilita la inserción de estos países al mundo global”. (Álvarez de Zayas, C. 1998:20).

En la década del noventa del siglo pasado, en diferentes reuniones de ministros y conferencias regionales que tuvieron como colofón la Conferencia Mundial sobre Educación Superior en 1998 fueron recurrentes los análisis relativos al conocimiento y su gestión en el ámbito universitario. El Director General de la UNESCO, Federico Mayor Zaragoza (2006: soporte digital) afirmó: "Lo que necesitamos es una universidad que sea centro de educación permanente para la actualización y el reentrenamiento. El propósito deberá ser que los estudiantes salgan de la universidad portando, no sólo sus diplomas de graduación sino también conocimiento; conocimiento relevante para vivir en sociedad, junto con las destrezas para aplicarlo y adaptarlo a un mundo en constante cambio."

En el congreso Universidad 2010 se ratifican estos propósitos de los educandos universitarios cuando se plantea que: “Este encuentro entre profesores cubanos y extranjeros está orientado a buscar alternativas al desafío que ocasiona facilitar el acceso de una educación superior para todos, con calidad y eficacia, es necesario encontrar soluciones al problema de la educación superior para todos, con calidad y pertinencia a lo largo de la vida, lo que reitera el renovado compromiso de la educación superior con su sociedad y con su tiempo”. (Alarcón Ortiz, R.2010: soporte digital).

Como se puede apreciar la universidad contemporánea se traza como meta esencial la preparación permanente de los futuros profesionales, los que deben caracterizarse por su vinculación con los problemas que padece el mundo, para que sean capaces de

actuar en correspondencia con la solución de esos, se tratan con mucha fuerza los conceptos de equidad, pertinencia y justicia social, para eso es necesario preparar a las fuerzas calificadas del universo. El proceso de universalización en nuestro país tiene estos propósitos, como un desafío importante para poder estar acorde con los objetivos de la universidad mundial.

1.1.1 - La universalización en las Ciencias Médicas.

Del filósofo griego Platón (427-347 a.n.e.) proviene la idea de la enseñanza pública, lo que no va a convertirse en realidad hasta 1500 años más tarde en las universidades de Occidente.

Con el descubrimiento y conquista de América a finales del siglo XV y principios del XVI se crean las primeras universidades en el nuevo continente, en Cuba aparece en el año 1728 en la universidad de La Habana.

Desde los inicios del estudio de la medicina, en Cuba existen eminentes figuras y científicos como: la curandera india de Santiago de Cuba Mariana Nava la que se convirtió en la primera mujer que ejerció legalmente la medicina en la isla. Tomás Romay, Felipe Poey, Carlos J Finlay, no se pueden dejar de mencionar en este contexto.

Durante las guerras de independencia se organizó la sanidad militar mambisa que fue ejemplo de altruismo y sacrificio lo que se resume en palabras del periodista norteamericano Franklin O'Kelly (1868:154) al visitar los campos insurrectos de 1868, "...trataban de aminorar los sufrimientos de los pacientes careciendo de muchas medicinas... y tan cierto es esto que el soldado cubano está íntimamente convencido de que mientras él respire nunca será abandonado..."

Una cantidad considerable de galenos se incorpora al ejército libertador convirtiéndose muchos de ellos en grandes guerreros, como el doctor Sebastián Amabile, primer médico caído en combate en nuestras gestas independentistas.

Juan F. Ortiz Estrada (1998:267) en La Historia de la Medicina Militar Cubana hace referencia a la etapa de la Seudorrepública, y señala que "...a pesar del pesado lastre social que significaba la política intervencionista del imperialismo se lograron reformas

en el sistema de enseñanza que permitieron el desarrollo de un movimiento científico progresista...” en el cual surgieron y se destacaron figuras eminentes como, Ángel A. Aballí, forjador de una sólida escuela cubana de Pediatría; Francisco Menocal, Domínguez Roldán y Joaquín Albarrán, continuadores de una fuerte tradición quirúrgica; Guiteras, Tamayo, Figueredo, Ortega Bolaños y Castillo Martínez que elevaron la dimensión de la clínica en sus servicios, Eusebio Hernández difundió y enriquece las más modernas técnicas de la obstetricia; Kourí, Basnuevo y Sotolongo enriquecieron con sus investigaciones la parasitología médica; y muchos otros aportaron lo mejor de sí a lo largo y ancho del país.

Fidel Castro Ruz (1962: soporte digital) al inaugurar el 17 de octubre el Instituto de Ciencias Básicas y Preclínicas "Victoria de Girón" resume la situación sanitaria de Cuba durante la seudorrepublica al expresar:

"(...) La situación sanitaria era realmente espantosa: en todas las montañas del país no había un solo médico, no había un solo hospital, un solo dispensario; la mortalidad infantil era elevadísima; no existen cifras confiables, se supone que era más de 60 por cada 1000 nacidos vivos. Recordamos epidemias de gastroenteritis, de tifus y otras calamidades que realmente costaban la vida cada año a miles de niños campesinos".

En el Programa del Moncada y después en La Historia me Absolverá se plasman las concepciones sobre el proceso social cubano, se plantea que la salud es una necesidad imperiosa de todos y para todos, y que hace suya la idea de José Martí (1992:393) de que "...la única salud verdadera, que es la que viene a un cuerpo bien administrado del orden de la mente y la serenidad del corazón", desde los inicios de esta etapa revolucionaria en Cuba se dio oportunidad a todos para tener derecho a servicios de salud de excelencia, esta es una de las conquistas más noble y humana del Proceso Revolucionario Cubano, que hoy es ejemplo para el mundo entero.

Cuba al inicio del período revolucionario socialista tenía una sola Facultad de Medicina, cuenta hoy para el asombro del mundo con 4 Institutos Superiores de Ciencias Médicas, 22 Facultades de Medicina y 20 filiales que abarcan todas las provincias del país, el Instituto de Ciencias Básicas y Preclínicas "Victoria de Girón", una Escuela Nacional de Salud Pública de postgrado, la Escuela de Medicina Latinoamericana y la

Escuela de Medicina Caribeña y un plan de estudios enfocado a la atención médica primaria, que ha hecho posible la dispensarización de acciones de salud a casi la totalidad de la población del país con el modelo de atención médica primaria del médico y la enfermera de la familia.

A partir de la Cumbre Mundial de Educación Médica celebrada en Edimburgo en 1993, se desarrolla un movimiento internacional para la búsqueda de un cambio articulado entre la educación en Ciencias Médicas, la práctica profesional y la organización de salud, que posibilite la formación de un profesional que responda a las necesidades económicas, políticas y sociales de sus respectivos países, pero que a su vez sea capaz de enfrentar los retos científicos y tecnológicos que rigen los momentos actuales.

El sistema de salud en Cuba surge con la Revolución y se fortalece progresivamente. Ello reclama de un desarrollo paralelo del sistema de formación y perfeccionamiento de los recursos humanos en salud.

“La sociedad contemporánea requiere de cambios cualitativos en el Sistema de Salud, a fin de incrementar la satisfacción de las necesidades de la población y de la comunidad, mediante el empleo óptimo de los recursos humanos y la formación de un nuevo profesional”. (Jardines, M 2006: 367).

Las Ciencias Médicas desarrollan en los últimos años cambios sustanciales en los que se expresan un número incontable de programas que innovan sus métodos y planes educacionales, enfatizándose en la flexibilidad educacional, integración, educación centrada en el estudiante y el aprendizaje basado en problemas. Para lograr este empeño se hace necesario garantizar una formación de profesionales integrales acorde a las exigencias que nuestra sociedad demanda a las Universidades.

“Los educadores necesitan prepararse para asumir los nuevos roles que requiere la educación actual. La función del docente como mero transmisor de información se transforma en la de organizador y director del proceso docente”. (Horruitiner Silva, P. 2006: 249).

Se producen cambios en la situación socio-psicológica del aula, que implican cambios en las actitudes de los docentes: la autoridad del maestro, que imponía subordinación a los estudiantes, debe sustituirse por la colaboración entre docentes y discentes. Esto

supone nuevas exigencias al profesor, una mayor capacitación psicopedagógica, el desarrollo de habilidades comunicativas para organizar la interacción con los alumnos, comunicarse con ellos y dirigir su actividad.

“Los nuevos retos y desafíos de la docencia de las Ciencias Médicas en la actualidad deparan creatividad, flexibilidad, inteligencia, capacitación y responsabilidad por parte del claustro profesoral para conjuntamente con el estudiantado universitario poder lograr mediante las diversas formas organizativas docentes, la independencia cognoscitiva del futuro profesional de la salud”. (Folgueira, D y Almunias, J. L. 2003: soporte digital).

En la Carpeta metodológica para el Proyecto del Policlínico Universitario (PPU) (2005: soporte digital) se plantea que “...al aplicar la modalidad del Policlínico Universitario la extensión de la enseñanza de las Ciencias Médicas requiere el empleo de nuevas formas de interacción del estudiante con el docente...”, no se pierde de vista que el educando necesita de un arquetipo como modelo de profesional que le inculque los valores éticos y de comportamiento, por lo que su preparación debe ser priorizada, encaminada a completar su educación humanística que el nuevo modelo de profesional exige, con dominio de temas relacionados con el entorno social, los componentes psicológicos, éticos y sociales del comportamiento del individuo, la familia y la comunidad y con pleno dominio acerca de que del comportamiento de las personas y sus estilos de vida, hábitos cotidianos o eventos que impliquen riesgo para la salud depende el proceso que genera múltiples enfermedades.

El docente no sólo cumpliría la función informativa, sino que resulta sumamente importante el cumplimiento de las funciones regulativa y afectiva de la comunicación pedagógica. El componente valorativo sólo lo aporta el ser humano y no las nuevas tecnologías, de ahí que el docente sea quien brinde al estudiante una visión modulada por su formación y sus valores y es lo que permite incorporar y desarrollar el componente educativo en la enseñanza.

1.2- La preparación de los docentes que imparten Historia de Cuba en el Policlínico Universitario.

“...la calidad de la enseñanza va a depender fundamentalmente de la preparación del personal docente.” (Castro Ruz, F. 2002: soporte digital).

La preparación de los docentes, es considerada esencial para lograr la formación integral de las nuevas generaciones, objetivo supremo de la educación en Cuba. Al respecto Fidel Castro Ruz (2001:3) expresó: “La Revolución le ha dado una importancia extraordinaria y especial a la formación de maestros y profesores. Le presta más atención a la formación de esos cuadros educacionales que a ninguna otra cosa, porque la Revolución considera que en la base de todo el esfuerzo revolucionario ha de estar la educación, y que la función más importante de la Revolución es educar, y que el trabajo más honroso y más útil que pueda desarrollar cualquier ciudadano en nuestro país es enseñar”.

Por todo lo antes expuesto la autora de esta investigación plantea la necesidad de preparar en el uso de técnicas participativas a los docentes que imparten la asignatura Historia de Cuba en el Policlínico Universitario, pues ellas les permiten mayor interacción con sus educandos, para ello se requiere efectuar una preparación sistemática, lo que se concreta en el desarrollo efectivo del trabajo metodológico.

Basado en estudios realizados y análisis de diferentes bibliografías e investigaciones sobre el tema de la preparación de los educadores, es necesario hacer referencia a la fundamentación científica que esto implica, asumir que preparar “...es un proceso que se efectúa de forma sistemática, para lograr la actitud de las personas en determinada actividad y preparación... es la forma del trabajo docente–educativo, previa a la realización del trabajo docente, en la cual se planifican y organizan los elementos principales que aseguran el desarrollo de la docencia.” (Díaz Pendás, H., 1983:170).

A partir de los presupuestos teóricos consultados la autora define como preparación: a la disposición para ejecutar el trabajo con eficiencia a través de acciones que de forma sistemática y variada se desarrollan con un nivel de actualización.

Desde el punto de vista filosófico la preparación parte de la confianza en las capacidades del hombre y sus posibilidades de conocer la realidad objetiva. Se sustenta esencialmente en la teoría del conocimiento que le proporciona una verdadera

concepción científica del mundo y en el vínculo entre las percepciones concretas y los procesos lógicos del pensamiento.

Desde el punto de vista sociológico la preparación propicia la interactividad con sus coetáneos, al tener presente las características del contexto en que se desenvuelve para propiciar las condiciones adecuadas para su aprendizaje y su formación evitando frustraciones que repercuten en la vida emocional y el rechazo a lo que se enseña.

Desde el punto de vista pedagógico, el docente es el responsable de estructurar y orientar el proceso docente-educativo que ha de conducir al desarrollo, para ello debe tener en sus actividades la relación entre objetivo, contenido, método, procedimiento, medio de enseñanza y evaluación.

El docente debe estar preparado para la dirección del aprendizaje, a este tipo de preparación se le denomina metodológica.

Esta se define como, “el conjunto de actividades que se realizan sistemáticamente por el personal docente para lograr el perfeccionamiento y profundización de sus conocimientos, el fortalecimiento y desarrollo de sus habilidades creadoras y la elevación de su nivel de preparación para el ejercicio de sus funciones”.(Rocafull Boldor, O. 1983: soporte digital).

Además se plantea que la preparación metodológica es el “Proceso que dota al personal, tanto de los recursos tecnológicos (técnicas, métodos, medios, instrumentos de caracterización y diagnóstico, sistema de tareas integradoras) para dirigir el proceso de aprendizaje de los alumnos, como de aquellos que garantizan su capacitación para encontrar vías más eficientes”. (García, M. 2000:35).

La segunda definición expuesta, conceptualiza de forma explícita el contenido de la primera, por lo que se emite el criterio de que ambas definiciones son significativas para el contexto actual. La autora de esta investigación se acoge a la segunda definición pues ella es más actual y generalizadora.

Es muy importante la preparación metodológica pues las actividades que se realizan sistemáticamente por el personal docente perfeccionan y profundizan conocimientos y desarrollan las habilidades creadoras; en esta actividad se produce el intercambio de

experiencias entre los educadores, elevando el intercambio colectivista y científico-técnico, que garantiza que el proceso de aprendizaje se realice con la calidad requerida; se contribuye a la preparación político-ideológica, los ayuda a encontrar las vías y métodos adecuados que les permiten guiar el aprendizaje, de manera que los estudiantes adquieran una correcta información científica; se profundiza al más alto nivel posible la preparación científica- teórica, con un enfoque correcto, en el contenido concreto de la asignatura que explica; se supera constantemente para dominar la teoría, los métodos y procedimientos que necesita aplicar en el trabajo docente – educativo en cada caso particular.

Dentro de la preparación permanente del personal docente, el trabajo metodológico ha sido una de las vías empleadas con tal propósito. “En la etapa comprendida entre 1959 y 1972 no se hablaba en Cuba de trabajo metodológico, más bien se utilizaba el término ayuda técnica a maestros en correspondencia con su preparación científica y pedagógica.” (Mesa Carpio, N. 2007:5).

Las necesidades de preparación de los docentes en las primeras décadas después del triunfo revolucionario, se suplían a través de cursos, cursillos, seminarios y ayuda técnica, pero ya en la apertura del curso escolar 1973-1974, Fidel Castro enfatizó en organizar idóneamente la superación de los maestros y profesores.

Con el desarrollo de los Seminarios Nacionales a dirigentes, metodólogos e inspectores de las direcciones provinciales y municipales de educación, los asesores soviéticos, educadores y dirigentes nacionales trataron el tema de trabajo metodológico, definido en el primer Seminario como “... la actividad paulatina encaminada a superar la calificación profesional de los maestros, profesores y dirigentes de los centros docentes para alcanzar el objetivo de garantizar el cumplimiento de las tareas planteadas ante el sistema de educación en una etapa dada de su desarrollo” (Ministerio de Educación, Cuba, 1977: 279).

El asesor soviético Oleg Ledebev (1977:279) en este Seminario considera que el trabajo metodológico se caracteriza por los siguientes rasgos:

- ∅ “Sirve de medio para dirigir el proceso docente-educativo, ya que el efecto o consecuencia del trabajo metodológico se refleja en los cambios que se aprecien en el proceso docente–educativo.
- ∅ El objetivo inmediato (...) es la asimilación por los maestros, profesores y directores de los centros docentes de la metodología avanzada de la enseñanza y la educación de los alumnos.
- ∅ El contenido (...) cambia en dependencia de las tareas concretas que se plantean al sistema de educación como un todo o un centro docente como una unidad.
- ∅ Tiene un carácter sistemático y continuo y se realiza durante todo el año escolar.”

Un análisis de estas concepciones generales asumidas, sobre el trabajo metodológico en la educación cubana, permite aseverar que el mismo está encaminado a perfeccionar la labor que realiza el docente, atendiendo a las exigencias del momento, mejorando así la calidad del proceso docente-educativo y siendo la manifestación de su efectividad los resultados en este proceso. Se aprecia además un elemento insoslayable, en cuanto al contenido del trabajo metodológico y es que este gira en torno a las exigencias del lugar en que se desarrolla.

Se encuentra una persistencia (Ministerio de Educación, Cuba, 1979: 12) en ratificar al trabajo metodológico como una actividad encaminada a perfeccionar la preparación del personal docente, a elevar su maestría en los aspectos científicos, teóricos, pedagógicos y metodológicos. Converge esta idea con otra del MINED (1999: soporte digital), que lo declara como una actividad permanente que se ejecuta con y por los docentes, garantizando las transformaciones dirigidas a la ejecución eficiente del proceso docente-educativo.

Investigadores como Victoria Arencibia (2004:13) considera que “...el trabajo metodológico se inserta en la amplia concepción de la superación continua, con un carácter predominantemente colectivo, que parte de las prioridades a atender por cada enseñanza en cada curso escolar”.

Independientemente de que todos los autores y documentos normativos que abordan el tema del trabajo metodológico ofrecen definiciones diferentes, coinciden en acentuar la esencia del mismo como una de las acciones principales de la optimización del proceso docente-educativo, que permite lograr su efectividad y que contribuye a la preparación de los docentes.

La vía fundamental que se adopta en la escuela para preparar a los docentes es a través del trabajo metodológico que en la enseñanza superior como en las demás se planifica y desarrolla a través de diferentes vías.

El conjunto de actividades metodológicas, que se pueden implementar como parte del trabajo metodológico que se desarrolla en un período de tiempo, se relaciona con las siguientes Resoluciones Ministeriales (RM): 290/86, 80/93, 95/94, 96/95, 85/99 del Ministerio de Educación (MINED) y en las RM 15/88, 269/91, 106/05 y 210/07 del Ministerio de Educación Superior (MES). En su esencia, todos estos documentos para la dirección del trabajo metodológico en los diferentes niveles de dirección expresan la misma idea, se sustentan en los mismos principios: filosóficos, pedagógicos y psicológicos, su diferencia se evidencia en que unas profundizan más en sus explicaciones para la claridad de quien ejecuta este trabajo, en correspondencia con su nivel de enseñanza.

Atendiendo al proceso de universalización de la Educación Superior Cubana se aprobó un nuevo Reglamento para el Trabajo Metodológico en esta enseñanza, la RM 210-07, que en su Capítulo II, artículo 24 plantea que “el trabajo metodológico es la labor que, apoyados en la Didáctica, realizan los sujetos que intervienen en el proceso docente educativo, con el propósito de alcanzar óptimos resultados en dicho proceso, jerarquizando la labor educativa desde la instrucción, para satisfacer plenamente los objetivos formulados en los planes de estudio”.

El plan de preparación metodológica que se elabora en relación con los problemas detectados y el diagnóstico efectuado en cada nivel define los objetivos y las actividades a desarrollar. Estas deben estar debidamente articuladas y se planifican en una secuencia lógica, teniendo en cuenta las particularidades que las caracterizan, para dar cumplimiento a dichos objetivos.

La selección de los tipos de actividad metodológica, se ajustará a las características de cada enseñanza de forma tal que estas se adecuen a sus particularidades.

“En los centros de Educación Superior, el trabajo metodológico se concreta fundamentalmente, en el desarrollo con calidad del Proceso Docente Educativo, logrando una adecuada integración de las clases con la actividad investigativa y laboral, así como con las tareas de alto impacto social. Las funciones fundamentales del trabajo metodológico son la planificación, la regulación y el control del Proceso Docente Educativo” (RM 210/07:5).

Los elementos anteriores constituyen los aspectos esenciales para organizar, planificar, ejecutar y controlar el trabajo metodológico de las escuelas, por lo que la autora de esta investigación asume el concepto determinado en la RM 210/ 07. Los sujetos que no sepan interpretar con claridad, lo que allí se expresa no podrán cumplir con un sistema de trabajo metodológico con efectividad y eficiencia, aunque desde los fundamentos teóricos logre redactarlo con las más hermosas palabras que pueda tenerse en la expresión escrita, pues de forma explícita estos párrafos enuncian con claridad que para hacer trabajo metodológico, se tiene que dominar la planificación del trabajo en la escuela, los objetivos generales y específicos de la enseñanza en la cual se va a accionar, los objetivos, el contenido, los métodos, los procedimientos, los medios, las formas fundamentales para hacer trabajo metodológico y hasta los recursos con que cuenta y la disposición actitudinal de quienes lo recibirán; así se contribuirá al éxito de lo propuesto para un curso escolar o varios cursos escolares.

El fin del trabajo metodológico es elevar la calidad de la educación y hacer que el proceso pedagógico profesional sea eficiente en el cumplimiento de las exigencias de la sociedad, en la formación de profesionales, por lo que la principal tarea de todos los implicados en este proceso, es buscar las vías y métodos para perfeccionar todas las actividades que se realicen con este propósito.

Después de consultar una variada bibliografía la autora de esta investigación entiende por nivel de preparación de los docentes que imparten Historia de Cuba en las carreras de las Ciencias Médicas al sistema de acciones metodológicas para capacitarlos, con el objetivo de elevar su preparación político-ideológica, pedagógico-

metodológica y científica, con la utilización de métodos, procedimientos, medios, técnicas e instrumentos que garantizan las transformaciones dirigidas a la ejecución eficiente del Proceso Docente Educativo (PDE) y que, en combinación con diferentes formas de superación profesional y postgraduada permita alcanzar la idoneidad requerida.

La síntesis de los presupuestos teórico - metodológicos de la preparación de los docentes para enfrentar la ejecución del PDE, permitió profundizar en el conocimiento sobre la temática, a partir del cotejo de los conceptos dados por diferentes autores en suficientes y variadas bibliografías, para asumir criterios y proponer talleres dirigidos a preparar en el uso de las técnicas participativas a los docentes que imparten Historia de Cuba en el Policlínico Universitario,

En la RM 210/07, en su artículo 46 se declaran como “los tipos fundamentales del trabajo docente- metodológico a la: Preparación de la carrera, preparación de la disciplina, preparación de la asignatura, reunión metodológica, clase metodológica, clase abierta y taller metodológico”. (Ministerio de Educación Superior.2007: 8).

En esta RM se introduce el taller metodológico como una forma nueva de trabajo metodológico, por la importancia de este tipo de preparación metodológica, en esta investigación se le prestará atención especial en el próximo capítulo.

La autora de esta investigación le concede gran importancia en la preparación de los docentes a este tipo de trabajo metodológico pues ellos introducen nuevas formas y vías para lograr que los estudiantes aprendan haciendo, que como expresaran (Calzado, D 2000 y García Martínez, M 1997: soporte digital) “...apliquen la problematización, la fundamentación, la actualización, la profesionalización, la contextualización, la investigación, la reflexión y la optimización”.

Ellos conducen a un desarrollo alto de la independencia cognoscitiva de los estudiantes, al condicionamiento de la posibilidad de aprender a aprender para toda la vida y a establecer relaciones estrechas con sus compañeros por lo que los enseña a vivir juntos, a crear sentimientos de unidad y cooperación.

De ahí que se plantee que: "Lo importante en el taller, es la organización del grupo en función de las tareas que tienen como objetivo central, aprender en el grupo, del grupo y para el grupo."(Calzado, D 2000: soporte digital).

1.3- Las técnicas participativas en la asignatura Historia de Cuba.

“Dentro de los propósitos educativos de la enseñanza de la Historia, está la expresión cotidiana de una cultura del diálogo. Por ahí pasa el camino del convencimiento, por el intercambio de argumentos, de razonamientos, por la reflexión colectiva en unidad orgánica con los principios que defendemos y enseñamos a defender”. (Díaz Pendás, H. 2009: 2)

Constituyen las técnicas participativas un recurso pedagógico imprescindible para este empeño.

El desarrollo de la docencia en la Educación Médica Superior se ha caracterizado porque (Rogers, C.1980: soporte digital) "el maestro es el que tiene el poder, el estudiante el que obedece; el maestro es el poseedor del conocimiento, el estudiante el recipiente, no se puede esperar que el estudiante trabaje satisfactoriamente sin que el maestro lo esté supervisando y chequeando continuamente”.

Razones tuvo (Varona, E J. 1992:175) cuando afirmó:”...lo que más ha esterilizado la educación es el dogmatismo que pretende ahorrar trabajo al alumno y les da fórmulas en vez de despertar sus estímulos para que sepa llegar a ellos". Es de lamentar que aún subsistan algunas manifestaciones que den signos vitales a estas concepciones y mantengan latente la necesidad del perfeccionamiento constante de los métodos de trabajo en la enseñanza de la Historia de Cuba.

“Las transformaciones que en este sentido se operen deben favorecer, no solo la asimilación de los conocimientos, sino también aspectos de la esfera volitiva y afectiva de los estudiantes, de modo que se fomenten condiciones para contribuir más efectivamente al desarrollo de la personalidad. Se trata sobre todo de contribuir a despertar el interés por ocuparse con los contenidos, crear un ambiente de libertad, seguridad, confianza, responsabilidad individual y colectiva y audacia, en el cual no existen los temores al error y las inhibiciones, capaz de propiciar el trabajo

independiente y creativo." (Mitjás, A. 1995; González, A. 1994 y Betancourt, J. 1993: soporte digital).

La enseñanza de la asignatura de Historia de Cuba en las Ciencias Médicas sería muy favorecida por el empleo de métodos más exigentes de la participación activa de los estudiantes en particular el uso de técnicas participativas.

En los concursos sobre esta temática auspiciados anualmente por El Centro de Intercambio Educativo "Graciela Bustillos" se aprecia el esfuerzo diario que realizan, los educadores cubanos por dar respuesta a la necesidad imperiosa de dinamizar los procesos educativos e instructivos en el marco escolar.

La concepción sobre los nexos entre el desarrollo individual y el colectivo, así como de la relación entre el desarrollo histórico-social, la formación de la personalidad y el crecimiento intelectual del individuo, a partir del enfoque histórico cultural de Vigostky, hace que se tomen en consideración aspectos significativos de esta forma de concebir la educación y se considera, que se pueden aplicar con éxito en la educación escolarizada.

Es necesario, por tanto, estar alerta en la proyección, planificación y utilización de estas técnicas, de manera que no se pierda la dirección científica del proceso, los objetivos de la formación de la personalidad y la enseñanza de la asignatura de Historia de Cuba, y la aspiración, no solo a integrar las experiencias de los participantes, sino la búsqueda real de la verdad, en correspondencia con las complejas tareas del desarrollo de la Revolución Científico-Técnica contemporánea.

Existen diferentes criterios y caracterizaciones sobre lo que se entiende por técnicas participativas, que han sido analizadas por diferentes autores:

Graciela Bustillo (1993:265) define las técnicas participativas como ". . . herramientas que están en función de un proceso de formación u organización". Al aclarar el objetivo del uso de estas técnicas señala la misma autora: "Las técnicas se usan para que la gente participe o para animar o desinhibir o integrar a los participantes; o para hacer más sencillo o comprensible los temas o contenidos que se quieren tratar".

Si bien se precisan los objetivos de la aplicación de las técnicas participativas, parece imprecisa la determinación de las mismas, al definirse como herramientas de formación u organización.

"Las técnicas participativas son los recursos y procedimientos que, dentro de una metodología dialéctica, permiten repensar la práctica de los participantes para extraer de ella y del desarrollo científico acumulado por la humanidad, hasta nuestros días, todo el conocimiento necesario e indispensable para transformar y recrear nuevas prácticas". (González, R. N. 1995:258).

Gladis Viñas Pérez (2006: soporte digital) precisa que "...las técnicas participativas como las vías, procedimientos y medios sistematizados de organización y desarrollo de la actividad del grupo de estudiantes, sobre la base de concepciones no tradicionales de la enseñanza, con el fin de lograr el aprovechamiento óptimo de sus posibilidades cognoscitivas y afectivas".

Al destacar las técnicas como recursos y procedimientos, la autora se acerca, de modo preciso, al carácter de las mismas como elemento componente de un método. La consideración consecuente de las técnicas participativas permite conceptualizarlas como procedimientos y medios de trabajo integrados a formas de organización, desarrollo y participación de los estudiantes en el proceso docente-educativo, que le permiten, aprovechando al máximo sus potencialidades cognitivas y afectivas, repensar sobre las acciones y operaciones realizadas, alcanzar y consolidar los objetivos propuestos para la educación escolar.

Esta definición subraya como condición del método el promover de manera sistematizada la actividad del grupo de estudiantes, esto es, la participación activa de los educandos, tanto individual como grupal.

La autora se acoge a este criterio porque está acorde con las transformaciones que hoy se llevan a cabo en la Enseñanza de las Ciencias Médicas y permite materializar las exigencias de la clase contemporánea, elevar la calidad del proceso docente-educativo y alcanzar los niveles de aprendizaje deseados, a partir de la socialización de los conocimientos.

De forma general las técnicas constituyen vías de concreción de los métodos participativos, activos o productivos; obedecen a sus principios generales, y son adecuaciones de los mismos a condiciones concretas. De ahí su diversidad, su proyección y dinámica específica, en función de los objetivos, de las necesidades, intereses, características de los grupos y especialidades en que se apliquen. Existe una diversidad de técnicas participativas, así como múltiples variantes o combinaciones de las existentes, cuyo contenido no está asociado específicamente a una asignatura, que deberían formar parte de los recursos metodológicos de los docentes en la dirección del proceso docente-educativo. Los docentes deben ajustar las técnicas a las condiciones de su grupo y sus posibilidades de dirección del proceso de aprendizaje y elaborar sus propias técnicas.

Ante las limitaciones de los métodos y procedimientos de la enseñanza tradicional, sustentados en la actividad del docente y la pasividad del estudiante, han surgido variadas respuestas que, desde diferentes bases teóricas y metodológicas, tal como se señaló antes, pretenden revolucionar la práctica de la enseñanza y el aprendizaje. Es así que se desarrollan los llamados métodos activos, productivos, problémicos y diversas técnicas de trabajo en grupos.

A pesar de su diversidad de origen, existen aspectos comunes en todas estas propuestas, que se engloban bajo la denominación de métodos y técnicas participativas.

En las diferentes tendencias pedagógicas que propugnan la utilización de los mismos, hay una coincidencia en la importancia que se le concede a la actividad que despliegan los estudiantes, a las tareas que deben llevar a cabo, así como a las relaciones que se establecen entre los participantes en el proceso docente, a la interacción e influencia mutua para la asimilación de conocimientos, la formación de habilidades, de actitudes y valores.

En la base de estos métodos y técnicas está la concepción del aprendizaje como un proceso activo, de creación y recreación del conocimiento por los estudiantes, mediante la solución colectiva de tareas, el intercambio y confrontación de ideas, opiniones y experiencias entre estudiantes y docentes.

Existe un estrecho vínculo entre el grado de interacción que propician los diferentes métodos de enseñanza y la calidad del aprendizaje: los conocimientos y habilidades que se adquieren son más profundos y complejos en la medida en que se logra un mayor nivel de interacción en clases.

Entre las técnicas participativas más utilizadas están: la silla premiada, el abanico, el juego de pelota, puro cuento, el espacio catártico, la liga del saber, y otras que tienen una utilización cada vez más amplia en la enseñanza.

Las visibles ventajas del uso de técnicas participativas en la enseñanza crea en algunos profesores la ilusión de que se trata de instrumentos todopoderosos que, por sí mismos, garantizan el éxito del proceso docente. Es bueno insistir en lo injustificado de esta idea, ya que se trata únicamente de medios, cuya utilización será efectiva sólo si se ajusta a los objetivos planteados, a los contenidos a abordar, a las características del grupo de estudiantes, y en dependencia de la habilidad del docente para aplicarlos y de las condiciones específicas de su utilización.

Las técnicas participativas no son recetas que puedan aplicarse mecánicamente en diferentes condiciones y circunstancias. Su utilización exige del docente un trabajo de reflexión, imaginación y creatividad para seleccionarlas, modificarlas o incluso crear sus propias técnicas si así se requiere.

El empleo exitoso de las técnicas participativas hace que docentes y estudiantes conozcan y observen las reglas de trabajo en grupo. Estas normas son de sencilla explicación y comprensión, aunque su observancia puede debilitarse a lo largo de la actividad, por no constituir todavía para los presentes un hábito de trabajo.

En tal sentido no basta con darlas a conocer en el momento inicial, sino que se hace necesario también controlar su cumplimiento a lo largo del proceso docente. Con este fin, pueden escribirse en el pizarrón, en pancartas o en la computadora del estudiante, para que estén todo el tiempo presentes.

Las reglas para el uso de técnicas participativas son las siguientes:

- ∅ Creación de una atmósfera distendida, de un clima agradable de trabajo, que propicie la libre expresión y el intercambio de opiniones, criterios y experiencias de todos los participantes.
- ∅ El objetivo de trabajo debe ser conocido, comprendido y aceptado por todos los miembros. La distribución de tareas y de contenidos debe ser clara y tener la aceptación de todos.
- ∅ Todas las aportaciones deben ser acogidas con respeto, es preciso que cada participante aprenda a escuchar a los demás, que no interrumpa al interlocutor. Las opiniones son discutidas sin preferir ni descartar ninguna. Las discusiones versan sobre determinadas cuestiones y no sobre personas.
- ∅ Preguntar cada vez que se estime necesario, no temer a formular preguntas.
- ∅ Las decisiones se adoptan comunitariamente, por consenso.
- ∅ Deben hacer vivir al sujeto diversos fenómenos propios de las condiciones de trabajo en grupo y lograr que se percate de lo que le sucede a él o al grupo a partir de la experiencia del individuo, por ello estas tienen un gran poder movilizador, motivan la discusión y enriquecen la producción de ideas novedosas.
- ∅ Tener presente que el uso de la técnica debe estar concebido en el marco de la relación objetivo- contenido- métodos – medios – evaluación, lo que significa que no debe utilizarse la técnica sólo como un objetivo en sí misma.
- ∅ Desde el punto de vista profesional exige nuevas cualidades personales como son: creatividad, competencia comunicativa y una actitud favorable para adoptar un estilo de dirección democrático, con autenticidad y por eso el docente debe guiarse en su selección, por aquellas técnicas por las cuales se siente seguro e identificado, buscando correspondencia entre lo que se dice y lo que se hace.

Cada taller al planificarse debe tomar en consideración el diagnóstico realizado por el docente acerca de la situación motivacional que hacia la utilización de las técnicas participativas presentan.

El docente para poder desarrollar su trabajo necesita coordinar la dinámica de grupo, por lo que la coordinación debe considerarse una función del facilitador, a quien en muchas ocasiones también se le llama coordinador de grupo.

De modo que las funciones básicas del docente facilitador son las siguientes:

- Ø Orientar.
- Ø Interpretar.
- Ø Coordinar.
- Ø Evaluar.

El docente puede ser ese facilitador o coordinador, pero para que se logre una adecuada dinámica grupal debe poseer agilidad y conocimiento de los elementos básicos de esta. Esto resulta esencial tanto para la planificación del curso como para la correcta comprensión de los fenómenos que se presentan en el grupo a lo largo de la historia, puesto que cada uno de estos componentes se refiere a diferentes aspectos o ámbitos del trabajo grupal, y a su alrededor se irán agrupando diversas experiencias y fenómenos grupales.

El coordinador es la persona que coordina la dinámica de grupo durante sus diferentes sesiones de trabajo, lo que no significa que determina o decide unilateralmente las conductas e intervenciones de los miembros del grupo, más bien orienta, informa, interpreta, sugiere y aplica un conjunto de técnicas para ayudar al desenvolvimiento adecuado de la dinámica, en función de las metas que el propio grupo se ha propuesto alcanzar.

En la medida en que el coordinador aparezca ante el grupo no como punto de referencia, sino como función para favorecer la dinámica, podrá desempeñar su rol de orientador y posibilitar el desarrollo y crecimiento del grupo. El contenido principal del proceso grupal es la tarea, esta se constituye en fin y proceso del aprendizaje.

Así, al abordar la tarea desde posiciones generales reporta utilidad teórica, porque tiene una connotación de esfuerzo, trabajo, dedicación, orientado a un fin y práctica, porque brinda al docente la posibilidad de utilizar varias acciones o vías para lograrla lo que propicia mayor flexibilidad, creatividad, corrección continua y adecuación a los objetivos

de los mismos. La tarea es el proceso a través del cual el grupo incorpora lo nuevo, crea una nueva situación, pasa de una situación inicial a una de apertura.

Otro elemento importante a tener en cuenta es cómo se enfrenta el grupo al tema seleccionado para el logro de la tarea grupal. Este elemento es la técnica y está referido por tanto a cómo se organiza el tema para trabajarlo, qué procedimientos, qué medios, qué maneras sistematizadas o estrategias utiliza el docente o facilitador para lograr más eficazmente las metas propuestas.

Antes de entrar a considerar distintas técnicas se pretende enfatizar que la técnica de dinámica de grupo se refiere al cómo se organiza el trabajo de grupo por el facilitador para lograr que dicho grupo alcance las metas que se propuso. Cuando se hable de estas técnicas, se hace mención a los procedimientos, medios y estrategias a utilizar en el trabajo grupal.

Las técnicas participativas, por tanto, no pasan de ser herramientas, dentro de un proceso que ayuda a fortalecer la organización y concientización popular. Son los recursos y procedimientos que dentro de una metodología dialéctica permiten repensar la práctica de participantes, para extraer de ella y del desarrollo científico acumulado por la humanidad hasta estos días, todo el conocimiento necesario e indispensable para transformar y recrear nuevas prácticas.

Las técnicas se usan para que se participe, o para animar, desinhibir o integrar a los participantes o para hacer más sencillos los contenidos. Surgen como herramientas educativas, abiertas provocadoras, de participación para la reflexión y el análisis sin cerrar dogmáticamente un tema para siempre.

Recogen lo objetivo y subjetivo de la práctica o realidad en la que se mueve el grupo u organización permitiendo la reflexión educativa de la misma. Al utilizarlas se debe tomar en cuenta el contexto, que deben ir ligadas al proceso organizativo, estar en función de los objetivos y tener su base en una concepción metodológica- dialéctica.

La técnica es el instrumento, el estímulo que propicia la participación, para la generación de conocimientos. La misma recoge hechos, situaciones, contenidos, conceptos, valores; refleja la realidad en sus diversos aspectos y/o las interpretaciones que sobre ella se tienen.

Pero hay que recordar que cada técnica deberá ser aplicada de acuerdo al momento del proceso educativo en que se esté. Así, a cada contenido programático en función del tema que se está desarrollando, corresponderá la aplicación de una o varias técnicas, para poder lograr el objetivo previsto. Y la forma particular como en cada caso se aplicará, desarrollará y analizará la técnica y su contenido, define el procedimiento que el coordinador deberá diseñar con toda precisión.

Las técnicas pueden ser muy diversas. Hay que considerarlas solo como instrumentos, como herramientas, cuya validez principal está en el uso que se les de y en función de los objetivos para lo que se les utilice. Siempre deben ser técnicas participativas que incentiven a la reflexión y expresión de todos los participantes. Para escoger la más adecuada, habrá que tener en consideración el tema específico que se va a trabajar, el nivel de profundización al que se quiere llegar, y el tipo de participantes con el que se lleva a cabo el proceso.

Se debe considerar a las técnicas como armas en la implementación de procesos educativos, no como tácticas o estrategias de ellos. Por tanto a las técnicas se debe:

- Ø Conocerlas bien, saberlas utilizar y conducir las correctamente.
- Ø Dirigirlas siempre hacia el logro de un objetivo preciso.
- Ø Saber usar sus características particulares, sus posibilidades y límites.
- Ø Tener imaginación y creatividad al aplicarlas, y por tanto, modificarlas de acuerdo a las características específicas del grupo y de acuerdo al dinamismo que vaya tomando la reflexión.

No se trata, por tanto, de usar técnicas novedosas, para hacer entretenida y dinámica una actividad educativa. Se trata de incentivar una participación ordenada del grupo, que permita arribar, luego de un proceso colectivo de reflexión, a conclusiones claras sobre el tema que se está tratando. Se trata, de generar un proceso de apropiación de conocimientos, a través de un esfuerzo activo de interpretación, análisis y síntesis. La concepción dialéctica se expresa también en el procedimiento de aplicación de cada técnica particular.

Por lo tanto, estas técnicas constituyen herramientas de trabajo que el facilitador puede y debe usar al cumplir sus funciones, siempre eligiéndolas cuidadosamente, para lo cual se debe tener en cuenta los siguientes criterios:

- Ø Características del grupo con el que se trabaja.
- Ø Objetivos a alcanzar en la sesión.
- Ø Temáticas que se va a trabajar por el grupo en la sesión.
- Ø Relación de la sesión con las anteriores y las que le siguen.
- Ø Propuestas hechas por el grupo.

La elección de la técnica requiere de gran estudio y reflexión por parte del facilitador, a fin de utilizar aquella o aquellas que verdaderamente permitan que el grupo alcance sus objetivos.

En cada técnica se hablará del objetivo que se persigue en la misma, los materiales y el procedimiento a utilizar. Para su comprensión y estudios se han agrupado de la siguiente forma:

- 1- Técnicas de presentación.
- 2- Técnicas de animación y concentración.
- 3- Técnicas de cierre.
- 4- Técnicas para trabajar contenido temático.

A su vez las de trabajar contenido temático se han subdividido en:

- 1- Técnicas de abstracción y análisis general.
- 2- Técnicas de comunicación.
- 3- Técnicas de dramatización.

Argumentación de cada una de las técnicas:

- 1- Las Técnicas de presentación.

Tienen como objetivo general permitir al facilitador presentarse como un integrante más del grupo y que todos sus miembros puedan conocerse.

De este tipo de técnicas, el facilitador puede extraer mucha información sobre las características de las interacciones y de la comunicación del grupo. Pueden ser también utilizadas para animar la dinámica del grupo y crear un ambiente de relajación.

2-Técnicas de animación y concentración.

Tienen como objetivo crear un ambiente fraterno y de confianza, a través de la participación al máximo de los miembros del grupo en las actividades.

El momento de su aplicación varía en función de cómo se desarrolle la dinámica en la sesión. Puede ser al inicio, donde favorece la integración, después de momentos intensos y de cansancio, para calmar los ánimos y relajar el ambiente, o para pasar de un momento a otro de la sesión, ayudando a enfocar la atención en una nueva cuestión.

El abuso de técnicas de animación puede afectar la seriedad de las actividades, por lo que el coordinador debe tener presente el objetivo para el cual se utilizan estas técnicas.

3 -Técnicas de cierre.

Sus objetivos son permitir que el grupo valore hasta qué punto los objetivos que se trazaron fueron cumplidos, así como del desarrollo del propio proceso grupal y brindarle al facilitador un modo de comprobar cuánto ha avanzado el grupo en la consecución de la tarea, así como valorar todo aquello que puede haber influido en el avance o retroceso del grupo, incluido su propio desempeño del rol del facilitador.

4-Técnicas para trabajar contenido temático.

Su objetivo es trabajar las diferentes temáticas en las distintas sesiones del grupo.

1-Técnicas de abstracción y análisis general.

Objetivo: Para el proceso de aprendizaje, la capacidad de abstracción, síntesis y análisis, elementos centrales en el proceso de teorización.

Estas son de gran importancia, pues permiten pasar de la simple memorización a la capacidad real de análisis. Permite trabajar diferentes temas para sintetizar o resumir discusiones o promoverlas.

2- Técnicas de comunicación.

Objetivo: Valorar la importancia de este proceso para las relaciones directas entre las personas y en la sociedad en general.

Estas técnicas dan elementos básicos para entrar a discutir y reflexionar sobre cómo se utiliza la comunicación, qué consecuencias revisten las dificultades en su decursar, cómo lograr unidad de criterios, cómo manejarlas en sentido general, entre otros propósitos que se plantea el facilitador.

3-Técnicas de dramatización.

Objetivo: Permite al facilitador trabajar diferentes temas a través de su expresión escenificada, con la utilización del lenguaje verbal, corporal, gestual y facial; de esta manera los participantes representan hechos, situaciones de la vida, actitudes, conductas propias o de otras personas, permitiendo la visión de los problemas desde otro punto de vista; en la medida en que el individuo se inserta de manera activa en la reanimación de momentos vitales a partir de los cuales puede organizar sus ideas y reevaluar la situación.

El trabajo metodológico de una asignatura se realiza para dirigir el proceso pedagógico profesional y su proyección parte del diseño curricular de la carrera y sus componentes, teniendo en cuenta las líneas de trabajo metodológico vigentes, el diagnóstico y caracterización del estudiante, el problema profesional que resuelve la asignatura y la derivación gradual de sus componentes a partir de este, que contribuye de forma eficiente al desarrollo integral del estudiante, garantizando una dirección del proceso pedagógico profesional con calidad y eficiencia.

La enseñanza de la Historia de Cuba en la escuela cubana tiene la misión de proporcionar a los estudiantes un sistema de conocimientos y habilidades tanto de carácter intelectual, humano, práctico, lo que contribuye en gran medida al fortalecimiento y formación de valores, convicciones y a la adquisición de una concepción científica del mundo.

Lo expuesto anteriormente conduce a la materialización de los requerimientos de la clase contemporánea, respecto a la socialización de la actividad individual, incidiendo en la didáctica de Historia de Cuba, que debe favorecer al fortalecimiento de sentimientos, valores y actitudes acorde con el modelo socialista que se está formando,

por lo que debe ser una didáctica con carácter formativo, a partir de que exista una adecuada comunicación entre los estudiantes y el docente, así mismo con el resto del colectivo pedagógico, trabajadores, familiares y otras personas de la comunidad.

En el proceso de enseñanza de los contenidos relacionados con la Historia de Cuba deben seguirse los principios del enfoque histórico-cultural, lo que significa colocar al estudiante como centro de la actividad pedagógica, propiciar su interés y un mayor grado de participación e implicación personal en este proceso. Acorde con los escritos vigotskianos, el buen aprendizaje es aquel que precede al desarrollo, lo guía, lo orienta y estimula teniendo en cuenta no solo el desarrollo real del estudiante, sino su desarrollo potencial.

El estudio de la Historia de Cuba ofrece múltiples posibilidades para contribuir de manera decisiva, al desarrollo multilateral de la personalidad y exige hábitos de disciplina, persistencia y trabajo ordenado, entre otras cualidades.

Las necesidades actuales de los estudiantes en el proceso de enseñanza- aprendizaje y las perspectivas en el desarrollo de la época, le plantea el reto a los docentes de estar mejor preparados, que sean verdaderos agentes transformadores del conocimiento de sus estudiantes, que aprovechen todas las posibilidades de la disciplina que imparten para enriquecer positivamente los modos de actuación de los mismos.

La Historia constituye una fortaleza por el enfoque dialéctico-materialista que le brindan a la concepción del mundo, aportando vías, métodos y procedimientos para lograr el crecimiento personal de los sujetos en múltiples facetas.

Un docente con pleno dominio del contenido es capaz de lograr tan elementales propósitos, que permiten al sujeto comprenderse y orientarse en la realidad en que viven, teniendo en cuenta que en la sociedad cubana el recurso más importante es el ser humano y en este aspecto la enseñanza de la Historia de Cuba tienen un papel protagónico, dotando al estudiante de conocimientos teóricos y prácticos e impulsando el desarrollo de su pensamiento científico.

El diálogo, la reflexión y la autorreflexión son indicadores que debe utilizar el docente en su labor instructiva-educativa, movilizandó así el potencial autorregulador del sujeto, al dotarlo de conocimientos elementales acerca del pasado, del presente y del futuro del

mundo en que vive y se desarrolla, lo que favorece la adopción de conductas acorde con los principios de la sociedad contemporánea.

El tratamiento metodológico adecuado a la Historia de Cuba en la Enseñanza de las Ciencias Médicas desde una perspectiva desarrolladora, posibilita el logro de los objetivos, desarrollo de hábitos, habilidades y valores en los estudiantes y en consecuencia la elevación de su cultura general integral.

El uso de técnicas participativas en la asignatura de Historia de Cuba, constituye una vía efectiva para desarrollar las propias vivencias, reflexiones, análisis del estudiante y se consideran de gran utilidad ya que promueven dinámicas grupales dirigidas a objetivos específicos.

Estas propician un estado de dirección propio que implica la participación de forma fluida, constante y sistemática en el análisis de un tema o problema, resultando de gran utilidad en el desarrollo de la motivación; para la solución e identificación de problemas y conflictos. Constituyen un recurso muy motivante para los participantes, los cuales se sienten menos comprometidos y expresan con más libertad sus valoraciones, actitudes y conductas.

1.4. Antecedentes investigativos sobre el tema.

Existen numerosas investigaciones y experiencias vinculadas a la temática desde diferentes aristas, entre las cuales se destacan los trabajos de Betancourt J. (1993) Graciela Bustillo (1993). González A. (1994) Mitjans, A. (1995); González, N.; (1995) Ojalvo, V. (1995) Hernández Follaca, E. (2001). Manzano G., R. (2004) González, R. N. (2005) Mariño C, J. (2005) y Viñas Pérez, G. (2006). Estos autores establecen los fundamentos teóricos sobre los cuales se desarrolla la presente investigación, considerando que ellos evolucionan al asumir la utilización de las técnicas participativas como una necesidad de la educación, contextualizándolo en el proceso docente educativo y los nuevos retos de este.

CAPÍTULO II. Talleres metodológicos para preparar en el uso de técnicas participativas a los docentes que imparten Historia de Cuba en el Policlínico Universitario.

2.1. Descripción del diagnóstico realizado sobre la preparación en el uso de técnicas participativas de los docentes que imparten Historia de Cuba en el Policlínico Universitario de Fomento.

2.1.1. Muestra seleccionada.

El Proyecto de Policlínico Universitario, se inició en el municipio en agosto del año 2004 cuando se lleva a cabo el proceso de universalización de la Educación Médica Superior en Cuba. Durante este período se viene desarrollando un trabajo estable y con calidad, donde se prioriza el proceso de formación del profesional. La introducción de nuevas formas y estilos de aprendizaje hace necesario la preparación continua del claustro docente.

La muestra utilizada en la investigación es no probabilística de tipo intencional, está conformada por los 7 docentes que a tiempo parcial imparten la asignatura de Historia de Cuba en las diferentes carreras del Policlínico Universitario, en la Sede de Salud de Fomento.

Criterios de selección de la muestra:

Se selecciona la Sede de Salud de Fomento pues es donde trabaja la investigadora. Existe, por parte de directivos y docentes, la disposición de colaborar en la investigación, de la cual reconocen su importancia y necesidad.

Los siete docentes a tiempo parcial que imparten Historia de Cuba en la Sede de Salud de Fomento constituyen una representación de las diferentes carreras que se imparten pues ellos trabajan en cada una de ellas, todos tienen formación pedagógica, son ejemplo como docentes y trabajadores en sus centros de trabajo, personas respetadas, queridas y conocidas, imparten una asignatura que influye en la formación integral de los estudiantes.

Dentro de las potencialidades manifiestas en la muestra, para elevar el nivel de preparación en el uso de técnicas participativas se encuentran:

- ∅ Interés de estar actualizados, expresión de que en ellos existe la aspiración de mejorar y perfeccionarse.
- ∅ El compromiso político para asumir las transformaciones de la Educación Médica Superior.

Estas características presentes en los docentes, fueron tenidas en cuenta con el fin de cambiar la situación habitual existente.

Profesor No. 1. Graduado del Instituto Superior Pedagógico “Félix Varela Morales”. Especialidad: Marxismo- Leninismo e Historia 15 años de experiencia docente, tres años de experiencia en la Educación Superior. Categoría docente: profesor asistente. No posee grado científico.

Profesor No. 2. Graduado del Instituto Superior Pedagógico “Silverio Blanco”. Especialidad: Marxismo-leninismo e Historia. 14 años de experiencia docente. tres años de experiencia en la Educación Superior. Categoría docente: profesor instructor. Cursa Maestría en Ciencias de la Educación.

Profesor No. 3. Graduado del Instituto Superior Pedagógico “Silverio Blanco”. Especialidad Historia y Ciencias Sociales. 15 años de experiencia docente. Cuatro años de experiencia en la Educación Superior. Categoría docente: profesor asistente.

Profesor No. 4. Graduado del Instituto Superior Pedagógico “Félix Varela Morales”. Especialidad: Marxismo- Leninismo e Historia. 12 años de experiencia docente. Tres años de experiencia en la Educación Superior. Categoría docente: profesor instructor.

Profesor No. 5. Graduado del Instituto Superior Pedagógico “Silverio Blanco”. Especialidad. Historia y Marxismo. Ocho años de experiencia docente. Dos años de experiencia en la Educación Superior. Categoría docente: profesor instructor.

Profesor No. 6. Graduado del Instituto Superior Pedagógico “Silverio Blanco”. Especialidad Historia y Ciencias Sociales. 11 años de experiencia docente. Cinco años de experiencia en la Educación Superior. Nueve años de experiencia laboral. Categoría docente: profesor asistente.

Profesor No. 7. Graduado del Instituto Superior Pedagógico “Silverio Blanco”. Especialidad Historia y Ciencias Sociales. 15 años de experiencia docente. Cuatro años

de experiencia en la Educación Superior. Categoría docente: profesor instructor. Cursa Maestría en Ciencias de la Educación.

2.1.2 Métodos y técnicas utilizados.

Para dar respuesta al problema científico y cumplir el objetivo general propuesto, se siguió un procedimiento inductivo. Se procedió a realizar un proceso de intervención con el objetivo de establecer las regularidades que posibilitaran la elaboración y aplicación de talleres metodológicos para preparar en el uso de las técnicas participativas a los docentes que imparten Historia de Cuba. El enfoque metodológico utilizado para desarrollar la investigación prioriza la investigación cualitativa, aunque se vincularon aspectos cuantitativos y cualitativos.

En el proceso de investigación se asume la dialéctica materialista como método general de la ciencia. De igual forma se emplearon métodos específicos de la investigación educativa, tanto del nivel teórico, como de los niveles empírico y estadístico. Estos son:

Métodos del nivel teórico: Se utilizaron el método histórico y lógico, inducción y deducción, análisis y síntesis, y el enfoque de sistema; con el objetivo de propiciar un acercamiento a las concepciones teóricas sobre el tema en una dimensión sincrónica y procesar toda la información referida. Permitieron la caracterización del objeto de la investigación, establecer generalizaciones, profundizar en el desarrollo histórico del problema a través de los elementos fundamentales y la relación estructural entre los distintos componentes, y la elaboración de los talleres en el transcurso de la investigación.

Método histórico y lógico: mediante él se profundizó en el desarrollo histórico de la preparación en el uso de técnicas participativas de los docentes que imparten Historia de Cuba. Con ello se dio continuidad a la búsqueda de soluciones al problema planteado.

Método inducción y deducción: aplicado durante toda la investigación, permitió arribar a determinadas generalizaciones que constituyeron puntos de partida para formulaciones teóricas sobre las cuales arribar a la concepción de los talleres propuestos, a partir del estudio de casos particulares, en el nivel de preparación en el uso de técnicas participativas de los docentes que imparten Historia de Cuba.

Método análisis y síntesis: se aplicó en el análisis de los elementos de la situación problemática y en la selección del problema como un todo. Contribuyó a la selección de los indicadores, así como a la interpretación de las dificultades que presentan los docentes del Policlínico Universitario que imparten Historia de Cuba en la aplicación de las técnicas participativas en sus clases y en la concepción de los talleres propuestos.

Método enfoque de sistema: para favorecer la interrelación de los componentes del proceso y en el esclarecimiento de las relaciones entre los indicadores, métodos e instrumentos, desde la concepción teórica que se asume para preparar en el uso de técnicas participativas a los docentes que imparten Historia de Cuba.

Métodos del nivel empírico: En este nivel se emplearon los métodos y técnicas siguientes: observación, entrevista, experimento. Estos métodos permitieron diagnosticar la preparación en el uso de técnicas participativas que poseen los docentes que imparten Historia de Cuba en el Policlínico Universitario en cuanto a las habilidades, los valores y el contenido.

Observación: Por medio de la observación directa se constató en la práctica el desempeño de los docentes que imparten Historia de Cuba en el Policlínico Universitario en el uso de las técnicas participativas. Se elaboró una guía de observación para:

- observar la utilización de las técnicas participativas en la clase a través del control a las mismas.

Entrevista: para la obtención de información, con la presencia directa del docente, sobre su preparación en el uso de técnicas participativas y su aplicación requiere de un clima de confianza e intimidad, para lo cual se utiliza el tipo individual, en un local privado, aplicándosele a los docentes que imparten Historia de Cuba en el Policlínico Universitario de la Sede de Salud de Fomento.

Pre-experimento pedagógico, para registrar y comparar los resultados, en la preparación de los docentes en el uso de técnicas participativas, antes y después de aplicados los talleres metodológicos. Se aplicó en sus tres fases: diagnóstico, formativo y control.

Fase diagnóstica: Se realizó una detallada revisión bibliográfica, se elaboran y aplican los instrumentos.

Fase formativa: Se aplica la propuesta de los talleres metodológicos dirigidos a preparar en el uso de técnicas participativas a los docentes que imparten Historia de Cuba en el Policlínico Universitario.

Fase de control: Una vez introducidos los talleres se aplican nuevamente los instrumentos, lo cual permitió constatar la efectividad de los mismos y se realiza un análisis comparativo de ambos resultados

Métodos del nivel estadístico: para la elaboración de tablas de frecuencia y gráficos asociados a estas, se utilizó el cálculo porcentual.

2.1.3. Análisis de los resultados obtenidos.

Análisis del diagnóstico inicial.

Con el objetivo de responder a la segunda pregunta científica planteada en esta investigación, se realizó un diagnóstico para determinar el estado inicial del nivel de preparación en el uso de técnicas participativas de los docentes que imparten Historia de Cuba en el Policlínico Universitario de Fomento.

Para constatar el estado real del problema se aplicaron diferentes instrumentos tales como la observación a clases (Anexo 1) y la entrevista a los docentes (Anexo 3).

Para la evaluación del nivel de preparación en el uso de técnicas participativas de los docentes que imparten Historia de Cuba en el Policlínico Universitario de Fomento, se aplicaron las siguientes acciones:

- Ø Determinación de los indicadores.
- Ø Modelación estadística de los indicadores.
- Ø Medición de los indicadores.
- Ø Procesamiento estadístico de los datos.
- Ø Elaboración de juicios de valor sobre el objeto de evaluación.

Para la medición de los indicadores, se utilizaron distintos instrumentos. Estos aparecen especificados en el Anexo 6. Para el procesamiento estadístico de los datos se tuvieron en cuenta los resultados del estado inicial de la muestra.

La observación a clases se realizó con el objetivo de constatar el nivel de preparación en el uso de técnicas participativas de los docentes que imparten Historia de Cuba. (Anexo 1).

Para otorgar la evaluación a cada uno de los indicadores, se tuvo en cuenta la escala de valores que aparece a continuación:

Escala de valores: Indicador 1.

	Nivel I	Nivel II	Nivel III
1.1	No poseen conocimientos acerca de las técnicas participativas.	Poseen algunos conocimientos acerca de las técnicas participativas	Poseen conocimientos suficientes acerca de las técnicas participativas.
1.2	No poseen conocimientos de la metodología en el uso de técnicas participativas.	Poseen algunos conocimientos de la metodología en el uso de técnicas participativas.	Poseen conocimientos suficientes de la metodología en el uso de técnicas participativas.
1.3	No poseen habilidades en el uso de técnicas participativas en la asignatura Historia de Cuba.	Poseen algunas habilidades en el uso de técnicas participativas en la asignatura Historia de Cuba.	Poseen las habilidades necesarias en el uso de técnicas participativas en la asignatura Historia de Cuba.

Escala de valores: Indicador 2.

Indicador	Nivel I	Nivel II	Nivel III
2.1	No tienen motivación en el uso de técnicas participativas en la asignatura Historia de Cuba.	Tienen alguna motivación en el uso de técnicas participativas en la asignatura Historia de Cuba.	Tienen motivación en el uso de técnicas participativas en la asignatura Historia de Cuba.
2.2	No manifiestan interés en el uso de técnicas participativas en la asignatura Historia de Cuba.	En ocasiones manifiestan interés en el uso de técnicas en la asignatura Historia de Cuba.	Manifiestan interés en el uso de técnicas participativas en la asignatura Historia de Cuba.

En el indicador 1.1 referido al conocimiento que poseen acerca de las técnicas participativas, dos profesores se encontraban en el nivel III, para un 28.5% lo que significa que poseen conocimientos suficientes acerca de las técnicas participativas y cinco en el nivel I, lo que representa que el 71.4% desde el punto de vista cualitativo, no poseen conocimientos acerca de las técnicas participativas.

En el indicador 1.2 referido al nivel de conocimientos sobre la metodología en el uso de las técnicas participativas, dos docentes se encontraban en el nivel II para el 28.5%, pudiéndose apreciar que poseen algunos conocimientos de la metodología en el uso de técnicas participativas y cinco en el nivel I, para el 71.5% lo que significa que no poseen conocimientos de la metodología en el uso de técnicas participativas.

En el indicador 1.3 sobre las habilidades en el uso de técnicas participativas en la asignatura Historia de Cuba, un docente se encontraba en el nivel III, lo que representa que el 14.3% posee las habilidades suficientes en el uso de técnicas participativas en la asignatura Historia de Cuba, dos en el nivel II para un 28.6% lo que significa que

poseen algunas habilidades en el uso de técnicas participativas en la asignatura Historia de Cuba y cuatro en el nivel I lo que representa un 57.1%, desde el punto de vista cualitativo se observa que estos no poseen las habilidades en el uso de técnicas participativas en la asignatura Historia de Cuba.

En el indicador 2.1 relacionado con la motivación de los docentes en el uso de técnicas participativas en la asignatura Historia de Cuba, tres se encontraban en el nivel III para un 42.7%, estos tienen motivación en el uso de técnicas participativas en la asignatura Historia de Cuba, tres en el nivel II para un 42.7%, observándose que tienen alguna motivación en el uso de técnicas participativas en la asignatura Historia de Cuba y uno en el nivel I para un 14.3% pues no tiene motivación en el uso de técnicas participativas.

En el indicador 2.2 relacionado con el interés de los docentes en el uso de técnicas participativas en la asignatura Historia de Cuba, cuatro se encontraban en el nivel III para un 57.1%, lo que significa que manifiestan interés en el uso de técnicas participativas en la asignatura Historia de Cuba, dos en el nivel II para un 28.6%, desde el punto de vista cualitativo se observa que solo en ocasiones manifiestan interés en el uso de técnicas participativas en la asignatura Historia de Cuba y uno en el I para un 14.3% lo que significa que no posee interés en el uso de técnicas participativas en la asignatura Historia de Cuba .Ver Anexo 2.

Se realizó una entrevista (Anexo 3), con el objetivo de recopilar la información que poseen los docentes, acerca del uso de técnicas participativas en la asignatura Historia de Cuba. Los resultados se muestran a continuación.

En la pregunta uno sobre qué son las técnicas participativas, un docente se ubicó en el nivel III para un 14.3%, lo que implica que este posee conocimientos suficientes acerca de las técnicas participativas, dos se encontraban en el nivel II para un 28.6%, lo que significa que poseen algunos conocimientos acerca de las técnicas participativas y cuatro en el nivel I para un 57.1%, desde el punto de vista cualitativo puede apreciarse que no poseen conocimientos acerca de las técnicas participativas.

En la pregunta dos sobre el dominio de la metodología a seguir en el uso de técnicas participativas dos se encontraban en el nivel III para un 28.5%, estos poseen

conocimientos de la metodología en el uso de técnicas participativas y cinco en el nivel I para un 71.5%, lo que significa que estos no poseen conocimientos de la metodología en el uso de técnicas participativas.

En la evaluación de la pregunta tres sobre la motivación en el uso de técnicas participativas en la asignatura Historia de Cuba, tres se encontraban en el nivel III para un 42.7%, estos se encuentran motivados en el uso de técnicas participativas, tres en el nivel II para un 42.7%, lo que significa que tienen alguna motivación en el uso de mismas y uno en el nivel I para un 14.3%, este docente no tiene ninguna motivación en el uso de técnicas participativas.

En la pregunta cuatro relacionada con el interés en el uso de técnicas participativas en la asignatura Historia de Cuba, cuatro se encontraban en el nivel III para un 57.1%, desde el punto de vista cualitativo se puede apreciar que estos manifiestan interés en el uso de técnicas participativas, dos en el nivel II para un 28.6%, lo que significa que en ocasiones manifiestan interés en el uso de técnicas participativas y uno en el I para un 14.3%, este docente no manifiesta interés en el uso de técnicas participativas. Ver anexo 4.

2.1.4. Regularidades del análisis de los resultados obtenidos.

Al concluir esta etapa de la investigación puede plantearse que la muestra presenta como regularidades marcadas, insuficiencias en:

- Ø Los conocimientos teórico- metodológicos acerca de las técnicas participativas.
- Ø Dominio de la metodología a seguir en el uso de técnicas participativas.
- Ø Habilidades para el uso de las técnicas participativas.

En tal sentido, puede afirmarse que los docentes que imparten Historia de Cuba en el Policlínico Universitario de Fomento presentan insuficiencias en el uso de técnicas participativas; los conocimientos que poseen constituyen barreras para el uso de técnicas participativas y esto lo corrobora la base de datos realizada a la muestra (ver I Anexo 5), lo que por sí sola explica la necesidad de introducir los talleres metodológicos

para preparar en el uso de técnicas participativas a los docentes que imparten Historia de Cuba en el Policlínico Universitario.

2.2. Fundamentación de los talleres metodológicos para preparar en el uso de técnicas participativas a los docentes que imparten Historia de Cuba en el Policlínico Universitario de Fomento.

El término taller se deriva del vocablo francés atelier que posee varias acepciones: estudio, obrador, oficina y sus orígenes provienen de la Edad Media como un lugar donde se forman los aprendices.

D. Calzado (1998: soporte digital) señala la diversidad de actividades pedagógicas a las que se le denominan taller, el cual es categorizado también como método, procedimiento, técnica y forma de organización del proceso pedagógico, concibiéndolo con un carácter más integrador, lo cual responde a las tendencias más actuales del proceso de enseñanza-aprendizaje. Considera al taller como una forma de organización que concuerda con la concepción problematizadora y desarrolladora de la educación en la medida en que a través de él se trata de salvar la dicotomía que se produce entre teoría y práctica, producción y transmisión de conocimientos, habilidades y hábitos, investigación y docencia, temático y dinámico.

Berta González, (1999: soporte digital) en “El Taller una nueva modalidad pedagógica” plantea que “...es un espacio grupal, y precisa sus límites como actividad docente y afirma que el taller es una forma organizativa de la actividad que favorece la reflexión desde una relación estrecha entre teoría y práctica. De aquí la presencia del trabajo grupal, de enfoques integradores e interdisciplinarios, de técnicas participativas y de los métodos más diversos para propiciar la enseñanza y el aprendizaje de maneras más productivas y generalmente con la presencia de niveles creativos de conocimientos”.

Por su parte Castellanos Simons, D. (2002: 55) define el taller como “una forma de organización del proceso docente-educativo, constituye un espacio para el debate abierto, en torno a la situación que se comparte. Tiene como propósito fundamental, promover el desarrollo del pensamiento crítico, reflexivo y creador de los sujetos en un ambiente propicio, el cual debe ser en parte, generado por ellos mismos. Se fundamenta en un tipo de aprendizaje cooperativo, donde se beneficien todos a partir

de lo que cada cual puede aportar de sus experiencias, conocimientos, vivencias, motivaciones y sentimientos. Por ello tiene como base inspiradora la interacción mediada, lo que supone para los sujetos implicados, un verdadero sentido de permanencia, no solo al grupo del que forma parte, sino de todo lo que acontece en el mismo y con cada uno de sus miembros”.

Melba Reyes (2008:soporte digital) considera que “El taller [...] es una realidad integradora, compleja, reflexiva, en que se unen la teoría y la práctica como fuerza motriz del proceso pedagógico, orientado a una comunicación constante con la realidad social”.

En la RM 119/08 (2008:15) se plantea que: “El taller metodológico es la actividad que se realiza en cualquier nivel de dirección con los docentes y en el cual de manera cooperada se elaboran estrategias, alternativas didácticas, se discuten propuestas para el tratamiento de los contenidos y métodos y se arriban a conclusiones generalizadas”.

El taller metodológico, abordado en la Resolución 210/07:11 Artículo 54, se define como “el tipo de trabajo docente-metodológico que tiene como objetivo debatir acerca de una problemática relacionada con el proceso de formación y en el cual los profesores presentan experiencias relacionadas con el tema tratado.

Se proyectan alternativas de solución a dicho problema a partir del conocimiento y la experiencia de los participantes”.

Los diferentes autores se refieren a las variadas definiciones conferidas al término taller, entre ellos existe la coincidencia de que en él:

Se propicia un trabajo en equipo o grupal, donde se vincula la teoría con la práctica y se discute una problemática particular de carácter metodológico relacionada con la labor profesional.

La autora de esta investigación adopta el criterio que sobre el taller metodológico se define en la RM 210 / 07 pues en esta se concretan los criterio e ideas expuestos por los demás autores consultados sobre el tema, esta definición es la más actualizada encontrada.

Además si se analizan las formas típicas del trabajo metodológico se pueden encontrar situaciones similares al estar determinadas sus funciones específicas y las etapas por las que invariablemente deben ejecutarse las reuniones metodológicas, las clases demostrativas, instructivas y abiertas, por lo que la variante del taller para el trabajo metodológico resulta válido también, ya que este constituye una experiencia de trabajo metodológico grupal que admite la participación de docentes de varias disciplinas si el problema a tratar lo requiere, se puede planificar de acuerdo con las necesidades metodológicas del grupo de docentes, aborda una problemática metodológica en su connotación teórica y práctica a la vez, se integra y complementa al resto de las formas típicas del trabajo metodológico, ofreciendo mayor flexibilidad en su estructura, los problemas que se debatan pueden expresar el vínculo de lo científico con lo metodológico, todos los participantes cumplen diferentes tareas en su dinámica, de forma tal que se garantice la posición activa de cada uno.

Desde el punto de vista filosófico los talleres parten esencialmente de las ideas de los pensadores que desde la antigüedad señalan que el conocimiento se debe construir a partir del debate, donde la producción de este se realiza de forma participativa teniendo en cuenta el papel de los sujetos en este proceso, idea que se sustenta en la praxis de innumerables pedagogos que han aportado a esta forma de organizar el proceso de enseñanza. Se respalda esencialmente en la teoría del conocimiento que le proporciona una verdadera concepción científica del mundo y en el vínculo entre las percepciones concretas y los procesos lógicos del pensamiento.

Desde el punto de vista sociológico los talleres propician la interactividad con sus compañeros, al tener presente las características del contexto en que se desenvuelve, permiten situar al grupo como mediador entre el individuo y la sociedad, para el crecimiento personal y grupal, no sólo del tipo intelectual y conductual, sino además, afectivo y moral, para propiciar las condiciones adecuadas para su aprendizaje y su formación evitando frustraciones que repercuten en la vida emocional y el rechazo a lo que se enseña, ellos estructuran de manera más dinámica la producción, intercambio y circulación de los conocimientos.

Desde el punto de vista pedagógico el docente es el responsable de estructurar y orientar el proceso docente-educativo que ha de conducir al desarrollo, logrando que sea reflexivo, interactivo, potenciando el dinamismo, la producción colectiva de conocimientos, se logra un aprendizaje como construcción social, lo que promoverá enseñanzas para la vida. Ellos propician la actividad conjunta como mediatizadora de las relaciones interpersonales.

Después del estudio realizado es criterio de la autora que las bondades didácticas que ofrece el taller permiten insertarlo en la dinámica del trabajo metodológico del colectivo de asignatura, colectivo de disciplina, departamento o facultad.

Los talleres metodológicos diseñados obedecen a las insuficiencias que tienen los docentes en el uso de técnicas participativas en esta asignatura. Estos se planifican en correspondencia con las dificultades detectadas en el diagnóstico inicial, debidamente articuladas, se tienen en cuenta las particularidades que las caracterizan, para dar cumplimiento a su objetivo general, que es elevar el nivel de preparación de los docentes en el uso de técnicas participativas. Estos talleres promueven el intercambio, la reflexión y el debate. Reúnen las características propias del trabajo metodológico que es creador, no se ajustan a esquemas ni fórmulas rígidas, que no permitan adaptarlo en momentos determinados a las necesidades que se presentan y a las características del personal al cual va dirigido.

Todo lo anteriormente expresado constituye fundamento necesario para los talleres metodológicos elaborados, con el objetivo de contribuir a la solución del problema científico de esta investigación.

Estos talleres se caracterizan por:

- Ø Partir de un problema del trabajo metodológico.
- Ø Permitir el análisis, la valoración y la aplicación de las formas más adecuadas que se pueden emplear para lograr tal reto, a partir del conocimiento y la experiencia de los participantes.
- Ø Su carácter participativo, estilo democrático y reflexivo.

- Ø Evaluar a los participantes, a partir del consenso que se establece entre ellos y el facilitador que dirige la actividad.
- Ø Trabajar con la muestra, siendo objetos y sujetos activos del proceso de aprendizaje.
- Ø Posibilitar que los docentes aprendan en el colectivo, del colectivo y para el colectivo.
- Ø Profunda preparación de todos los participantes con énfasis en el coordinador, quien dirige el taller.
- Ø Valoración de las causas y posibles soluciones de los problemas que presentan los docentes del Policlínico Universitario que imparten Historia de Cuba en el uso de técnicas participativas.
- Ø Demostración de cómo planificar, organizar, orientar y controlar el uso de técnicas participativas, elevando la preparación del docente para la utilización de las mismas.
- Ø Debate acerca de los presupuestos teórico-metodológicos que sustentan el uso de técnicas participativas, proyectando alternativas de solución a partir de la experiencia de los participantes.

En los talleres metodológicos que se presentan, se tiene en cuenta la estructura que propone Delhi Calzado Lahera. (2000: soporte digital).

- Ø Tema.
- Ø Objetivo.
- Ø Acción.
- Ø Operaciones.
- Ø Sesión de inicio.
- Ø Sesión de evaluación.
- Ø Cierre del taller.
- Ø Preparación para el próximo taller.

Ø Bibliografía.

Los talleres metodológicos, se realizaron a partir del mes de octubre de 2009, en la propia institución. La propuesta se aplicó los jueves de la primera y tercera semanas del mes, en la preparación metodológica concentrada de la asignatura, para dar cumplimiento a una de las acciones trazadas en la estrategia de trabajo metodológico del Policlínico Universitario de Fomento.

2.3. Propuestas de talleres metodológicos.

Taller metodológico 1.

Tema: Las técnicas participativas: una vía para lograr la socialización de la actividad individual.

Objetivo: Debatir sobre el uso de las técnicas participativas como una vía para lograr la socialización de la actividad individual, contribuyendo a una mayor preparación metodológica del docente.

Acción: taller metodológico.

Operaciones.

Sesión de inicio.

La coordinadora invita a los participantes a realizar una técnica participativa "Presentación por parejas", con el objetivo de conocer a los integrantes del grupo.

Seguidamente se utiliza la técnica participativa "El abanico" a partir de la interrogante: ¿Qué son las técnicas participativas? Esta permite diagnosticar los conocimientos que tienen los participantes acerca del tema que se va a tratar.

Partiendo de estos conocimientos, la coordinadora expone cuáles son las técnicas participativas y los tipos que existen.

La coordinadora utiliza la técnica participativa "Abriendo el buzón". En este se encuentran diversas tarjetas, contentivas de diferentes conceptos de técnica participativa y los diversos tipos que existen.

Cada participante escogerá una de las tarjetas que están en el buzón, hará lectura de la misma para iniciar así el debate de cada una de las técnicas, llegando a debatir las diferentes posiciones que asumen los investigadores que han estudiado las técnicas participativas y los diversos tipos existentes.

Sesión de evaluación.

Los participantes de forma crítica evalúan su participación, valoran los cambios ocurridos en su nivel de preparación y se somete a consideración de los demás.

Cierre del taller.

Posteriormente se invita a los presentes a participar en la sección “El completamiento de frases “con el objetivo de recoger la opinión de cada integrante con respecto a los resultados del taller.

Preparación para el próximo taller.

Se orientará a los participantes que para el próximo taller realicen el siguiente trabajo independiente:

Consulte en el CDIP Municipal de Educación y en el Centro de Información del Policlínico, la bibliografía referida a las técnicas participativas que se ha seleccionado para este trabajo.

a)- Fichas las definiciones de técnicas participativas dadas por diferentes autores.

b)- Identifique los puntos coincidentes de cada definición.

c)- Elabore un concepto a partir de este consenso.

Bibliografía.

Bermúdez Morris, Raquel (2002).” Dinámica de grupo en Educación; su facilitación”. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Bustillo G.; Vargas L. (1993). Técnicas participativas para la Educación Popular. Editorial IMDEC AC .México.

Colectivo de Autores. (1996).Técnicas Participativas de Educadores Cubanos.

Ministerio de Educación Superior, Cuba (2004). Programa y orientaciones metodológicas de Historia de Cuba. (Soporte digital).

Taller metodológico 2.

Tema: Técnicas participativas. Su importancia para el desarrollo de la asignatura Historia de Cuba.

Objetivo: Debatir sobre la importancia de las técnicas participativas para el desarrollo de la asignatura Historia de Cuba, contribuyendo a la preparación metodológica de los docentes.

Acción: Taller metodológico.

Operaciones:

Sesión de inicio.

La coordinadora revisa el trabajo independiente orientado en el taller anterior. Se analiza de forma detallada cada concepto fichado por los docentes, así como el elaborado por cada uno de ellos.

Luego del debate y sobre la base de los rasgos generales de cada una de las definiciones, se asume la más actualizada y pertinente. Se le otorga la evaluación a cada uno de los participantes atendiendo a la calidad de sus intervenciones.

Se aplica la técnica participativa "Le pongo la tapa al pomo". Esta técnica consiste en que cada docente al ponerle la tapa al pomo debe decir que las técnicas participativas son importantes porque... Cada uno argumentará la importancia de las técnicas participativas y al final se escogerá la respuesta más creativa y correcta.

La coordinadora para cerrar el debate expondrá la importancia del uso de las técnicas participativas en la asignatura Historia de Cuba.

Sesión de evaluación.

Los participantes de forma crítica evalúan su participación, valoran los cambios ocurridos en su nivel de preparación en la importancia de las técnicas participativas y se somete a consideración de los demás.

Cierre del taller.

Posteriormente se invita a participar en la sección “El poema colectivo” para conocer las vivencias positivas de cada uno de los miembros con relación al taller.

Preparación para el próximo taller.

Consulte el Programa y las Orientaciones Metodológicas de la asignatura Historia de Cuba:

a)- A partir de los contenidos de la asignatura, realiza un análisis de aquellos en los que consideras que pueden utilizarse las técnicas participativas.

Bibliografía.

Bermúdez Morris, Raquel (2002).” Dinámica de grupo en Educación; su facilitación”. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Bustillo G.; Vargas L. (1993). Técnicas participativas para la Educación Popular. Editorial IMDEC AC .México.

Colectivo de Autores. (1996).Técnicas Participativas de Educadores Cubanos.

Ministerio de Educación Superior, Cuba (2004). Programa y orientaciones metodológicas de Historia de Cuba. (Soporte digital).

Taller metodológico 3

Tema: ¿Cómo dar tratamiento a las técnicas participativas en las clases de Historia de Cuba?

Objetivo: Debatir acerca de la metodología en el uso de las técnicas participativas en las clases de Historia de Cuba, contribuyendo a la preparación metodológica de los docentes.

Acción: Taller metodológico.

Operaciones.

Sesión de inicio.

La coordinadora revisa el trabajo independiente orientado en el taller anterior. Se analiza de forma detallada el criterio de cada uno de los profesores.

Luego del debate y sobre la base de los puntos coincidentes abordados por los docentes se cierra el debate con la exposición por parte de la coordinadora de cuáles son los contenidos que más propician el uso de técnicas participativas. Se le otorga la evaluación a cada uno de los participantes atendiendo a la calidad de sus intervenciones.

Se iniciará con la técnica participativa “La silla premiada“, donde los participantes que tienen la tarjeta en su silla, le darán lectura a las frases que aparecen en las mismas.

Tarjeta 1: “Las técnicas participativas son los recursos y procedimientos que dentro de una metodología dialéctica, permiten repensar la práctica de los participantes para extraer de ella y del desarrollo científico acumulado por la humanidad, hasta nuestros días, todo el conocimiento necesario e indispensable para transformar y recrear nuevas prácticas “ González, R. N. (2005:123).

Tarjeta 2: “Las técnicas participativas se usan para que la gente participe o para animar o desinhibir o integrar a los participantes; o para hacer más sencillo o comprensible los temas o contenidos que se quieren tratar”. Graciela Bustillo y Laura Vargas (1993).

Tarjeta 3: “Las técnicas participativas son las vías, procedimientos y medios, sistematizados, de organización y desarrollo de la actividad del grupo de estudiantes, sobre la base de concepciones no tradicionales de la enseñanza, con el fin de lograr el aprovechamiento óptimo de sus posibilidades cognoscitivas y afectivas”. Ojalvo,V (1995).

Se debaten estas concepciones entre los participantes y se arriban a conclusiones.

Posteriormente y a partir del consenso de que las técnicas posibilitan la integración de los participantes, logrando el aprovechamiento óptimo de sus posibilidades cognoscitivas y afectivas, la coordinadora aludirá que es necesario que el profesor conozca la metodología para el uso de las mismas.

La coordinadora utiliza la técnica participativa “Abriendo el buzón“. En este se encuentran diversas tarjetas, contentivas de la metodología para el uso de las técnicas participativas.

Cada participante escogerá una de las tarjetas que están en el buzón, hará lectura de la misma para iniciar así el debate de cada una.

Sesión de evaluación.

Los participantes de forma crítica evalúan su participación y valoran los cambios ocurridos en su nivel de preparación para el tratamiento de las técnicas participativas y se somete a consideración de los demás.

Cierre del taller.

Se aplica la técnica participativa “La palabra clave “ a través de la interrogante:

¿Qué propicia el uso de técnicas participativas?

Preparación para el próximo taller.

Tomando uno de los contenidos que seleccionaste en el trabajo independiente anterior:

a)- Planifica una clase donde emplees una técnica participativa.

Bibliografía.

Bermúdez Morris, Raquel (2002).” Dinámica de grupo en Educación; su facilitación”. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Bustillo G.; Vargas L. (1993). Técnicas participativas para la Educación Popular. Editorial IMDEC AC .México.

Colectivo de Autores. (1996).Técnicas Participativas de Educadores Cubanos.

Ministerio de Educación Superior, Cuba (2004). Programa y orientaciones metodológicas de Historia de Cuba. (Soporte digital).

Ojalvo, V. y (et.al). (1995). Métodos participativos. Una nueva concepción de la enseñanza. Material inédito. CEPES. Universidad de La Habana.

Taller metodológico 4.

Tema: Uso de las técnicas participativas en las clases de Historia de Cuba.

Objetivo: Debatir sobre el uso de técnicas participativas en las clases de Historia de Cuba, contribuyendo a la preparación de los docentes.

Acción: Taller metodológico.

Operaciones

Sesión de inicio.

Se inicia el taller utilizando la técnica participativa “ Abriendo el buzón” donde cada docente extraerá una tarjeta, con una de las interrogantes siguientes, les dará lectura en voz alta, expresará sus puntos de vista al respecto y se propiciará el debate entre los participantes.

¿Qué técnicas participativas utilizas en el desarrollo de las clases de Historia de Cuba?

¿En qué momentos de la clase crees que se pueden utilizar?

¿En que contenidos de la asignatura se pueden utilizar?

¿Qué ventajas te proporciona su utilización en el tratamiento de los contenidos?

¿Existen algunas limitaciones para su uso?

¿Qué elementos se deben tener en cuenta al utilizarlas?

¿Qué importancia le concedes a las mismas?

Luego del debate, la coordinadora revisará el trabajo independiente orientado en el taller anterior. Se analiza de forma detallada la planificación de la clase que ha traído cada docente.

Se escogerá una de las clases planificadas para debatir exhaustivamente a partir de los conocimientos que han adquirido los docentes en los talleres anteriores, los aciertos y deficiencias encontrados en la metodología para el uso de la técnica en esa clase, lográndose la planificación de la misma lo más objetiva y científicamente posible, a partir del criterio de los participantes.

Sesión de evaluación.

Los participantes evalúan de forma crítica su participación y valoran los cambios ocurridos en su nivel de preparación en el uso de las técnicas participativas en la asignatura de Historia de Cuba.

Cierre del taller.

Se le solicita a los participantes que realicen una valoración del desarrollo del taller mediante la técnica participativa “PNI”.

Preparación para el próximo taller.

A partir del estudio de las Orientaciones Metodológicas, el Programa, la dosificación y el Plan de Clases de las unidades 1, 2 y 3 de la asignatura Historia de Cuba I:

a)- Defina las clases donde usted considera que pueden usarse las técnicas participativas en esas unidades.

Bibliografía.

Bermúdez Morris, Raquel (2002).” Dinámica de grupo en Educación; su facilitación”. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Bustillo G.; Vargas L. (1993). Técnicas participativas para la Educación Popular. Editorial IMDEC AC .México.

Colectivo de Autores. (1996).Técnicas Participativas de Educadores Cubanos.

Ministerio de Educación Superior, Cuba (2004). Programa y orientaciones metodológicas de Historia de Cuba. (Soporte digital).

Ojalvo, V. y (et.al). (1995). Métodos participativos. Una nueva concepción de la enseñanza. Material inédito. CEPES. Universidad de La Habana.

Ministerio de Educación Superior, Cuba (2004). Programa y orientaciones metodológicas de Historia de Cuba. (Soporte digital).

Taller metodológico 5

Tema: Las técnicas participativas en las unidades 1, 2 y 3 de la asignatura Historia de Cuba I.

Objetivo: Debatir sobre el uso de las técnicas participativas en clases de las unidades 1, 2 y 3 de la asignatura Historia de Cuba I, contribuyendo a la preparación metodológica de los docentes.

Acción: Taller metodológico.

Operaciones.

Sesión de inicio.

Se comienza con la técnica participativa “Abriendo el buzón” donde la coordinadora le pide a un participante que saque las tarjetas del buzón que tiene diferentes interrogantes.

¿Cuántos tipos de técnicas conocen?

¿Qué objetivos tienen cada una de estas?

Seguidamente se revisa el trabajo independiente orientado en el taller anterior.

Se escogerá una de las clases planificadas, por cada una de las unidades, propiciando el debate con el fin de lograr la planificación de las mismas lo más objetiva y científicamente posible, a partir del criterio de los participantes.

Sesión de evaluación.

Los participantes evalúan su participación en el taller de forma crítica y valoran los cambios ocurridos en su nivel de preparación en el uso de técnicas participativas en la unidad 1, 2 y 3 de la asignatura Historia de Cuba I y se somete a consideración de los demás.

Cierre del taller.

Concluir con la sección “Le pongo la tapa al pomo” diciendo que: el uso de técnicas participativas en las clases propicia...

Preparación para el próximo taller.

A partir del estudio de las Orientaciones Metodológicas, el Programa, la dosificación y el Plan de Clases que tiene de las unidades 1, 2 y 3 de la asignatura Historia de Cuba II:

a)- Defina las clases donde usted considera que pueden usarse las técnicas participativas en esas unidades.

Bibliografía.

Bermúdez Morris, Raquel (2002).” Dinámica de grupo en Educación; su facilitación”. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Bustillo G.; Vargas L. (1993). Técnicas participativas para la Educación Popular. Editorial IMDEC AC .México.

Colectivo de Autores. (1996).Técnicas Participativas de Educadores Cubanos.

Ministerio de Educación Superior, Cuba (2004). Programa y orientaciones metodológicas de Historia de Cuba. (Soporte digital).

Ojalvo, V. y (et.al). (1995). Métodos participativos. Una nueva concepción de la enseñanza. Material inédito. CEPES. Universidad de La Habana.

Taller metodológico 6

Tema: Las técnicas participativas en las unidades 1,2 y 3 de la asignatura Historia de Cuba II.

Objetivo: Debatir sobre el uso de técnicas participativas en clases de las unidades 1,2 y 3 de la asignatura Historia de Cuba II, contribuyendo a la preparación metodológica de los docentes.

Acción: Taller metodológico.

Operaciones

Sesión de inicio.

Se comenzará la actividad con la técnica participativa “La silla premiada“ donde hay una silla que tiene la siguiente tarjeta:

“El hombre conquista el futuro mediante la imaginación creadora, la orientación hacia el mañana (...) Si la actividad del hombre se limitara a la producción de lo viejo, sería un ser volcado sólo al pasado y sabría adaptarse al futuro únicamente en la medida en que reprodujera ese pasado (...) Es precisamente la actividad creadora del humano la que hace de él un ser proyectado hacia el futuro, un ser que crea y transforma su presente”.

Vigotsky, L. S. (1987). Historia del desarrollo de las funciones psíquicas superiores. La Habana: Editorial Científico – Técnica.

El participante que tiene la tarjeta en su silla, le dará lectura a la frase que aparece en la misma y la interpretará. Los demás participantes intervendrán.

Seguidamente se revisa el trabajo independiente orientado en el taller anterior.

Se escogerá una de las clases planificadas, por cada una de las unidades, propiciando el debate con el fin de lograr la planificación de las mismas lo más objetiva y científicamente posible, a partir del criterio de los participantes.

Sesión de evaluación.

Los participantes evalúan su participación en el taller de forma crítica y valoran los cambios ocurridos en su nivel de preparación en el uso de técnicas participativas en las unidades 1,2 y 3 de la asignatura Historia de Cuba II y se somete a consideración de los demás.

Cierre del taller.

Concluir con la técnica participativa “El espacio catártico” para que cada uno exprese las vivencias ocurridas en el taller.

Preparación para el próximo taller.

A partir del estudio de las Orientaciones Metodológicas, el Programa, la Dosificación y el Plan de Clases que tiene de las unidades 1,2 y 3 de la asignatura Historia de Cuba III:

a)- Defina las clases donde usted considera que pueden usarse las técnicas participativas en esas unidades.

Bibliografía.

Bermúdez Morris, Raquel (2002).” Dinámica de grupo en Educación; su facilitación”. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Bustillo G.; Vargas L. (1993). Técnicas participativas para la Educación Popular. Editorial IMDEC AC .México.

Colectivo de Autores. (1996).Técnicas Participativas de Educadores Cubanos.

Ministerio de Educación Superior, Cuba (2004). Programa y orientaciones metodológicas de Historia de Cuba. (Soporte digital).

Ojalvo, V. y (et.al). (1995). Métodos participativos. Una nueva concepción de la enseñanza. Material inédito. CEPES. Universidad de La Habana.

Vigotsky, L. S. (1987). Historia del desarrollo de las funciones psíquicas superiores. La Habana: Editorial Científico – Técnica.

Taller metodológico 7

Tema: Las técnicas participativas en las unidades 1,2 y 3 de la asignatura Historia de Cuba III.

Objetivo: Debatir sobre el uso de técnicas participativas en clases de las unidades 1, 2 y 3 de la asignatura Historia de Cuba III, contribuyendo a la preparación metodológica de los docentes.

Acción: Taller metodológico.

Operaciones.

Sesión de inicio.

Se inicia la actividad con la sección “El abanico” donde cada participante expondrá los problemas presentados al realizar la tarea orientada. Después la coordinadora le dará lectura a cada una de las anotaciones y aclarará las dudas al respecto.

Posteriormente se revisa el trabajo independiente orientado en el taller anterior.

Se escogerá una de las clases planificadas, por cada una de las unidades, propiciando el debate con el fin de lograr la planificación de las mismas lo más objetiva y científicamente posible, a partir del criterio de los participantes

Sesión de evaluación.

Los participantes evalúan su participación en el taller de forma crítica y valoran los cambios ocurridos en su nivel de preparación en el uso de técnicas participativas en las unidades 1,2 y 3 de la asignatura Historia de Cuba III y se somete a consideración de los demás.

Cierre del taller.

Se concluye con la técnica participativa “El poema colectivo” para exponer las vivencias positivas del taller.

Preparación para el próximo taller.

Se les orienta a los participantes el siguiente trabajo independiente:

Busque en el CDIP de Educación y en el Centro de Información del Policlínico las diversas fuentes de información allí existentes que abordan el tema de la ejercitación.

a) Ficha el significado de la misma.

b) Seleccione una técnica participativa para ejercitar conocimientos en la asignatura Historia de Cuba I.

Bibliografía.

Bermúdez Morris, Raquel (2002).” Dinámica de grupo en Educación; su facilitación”. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Bustillo G.; Vargas L. (1993). Técnicas participativas para la Educación Popular. Editorial IMDEC AC .México.

Colectivo de Autores. (1996).Técnicas Participativas de Educadores Cubanos.

Ministerio de Educación Superior, Cuba (2004). Programa y orientaciones metodológicas de Historia de Cuba. (Soporte digital).

Ojalvo, V. y (et.al). (1995). Métodos participativos. Una nueva concepción de la enseñanza. Material inédito. CEPES. Universidad de La Habana.

Taller metodológico 8

Tema: Técnicas participativas para ejercitar conocimientos en la asignatura Historia de Cuba I.

Objetivo: Debatir técnicas participativas para ejercitar conocimientos en la asignatura Historia de Cuba I contribuyendo a la preparación metodológica de los docentes.

Acción: Taller metodológico.

Operaciones.

Sesión de inicio.

Se iniciará el taller con la técnica participativa “Lluvia de ideas” mediante la interrogante:

¿Qué importancia le concedes a la utilización de técnicas participativas para propiciar un aprendizaje desarrollador?

Posteriormente se revisa la actividad independiente dejada en el taller anterior donde cada profesor expondrá su criterio en relación a la ejercitación y a la técnica participativa elaborada para ejercitar conocimientos en la asignatura Historia de Cuba I.

A medida que cada uno expone su propuesta, la coordinadora enfatiza en el objetivo que persiguen con la utilización de la misma, se promueve el debate entre los participantes enfatizando en cómo la utilización de estas favorece un aprendizaje desarrollador.

Seguidamente la coordinadora a partir de la técnica participativa “Puro cuento” le demuestra a los participantes cómo utilizar una técnica participativa para ejercitar los conocimientos alcanzados por los estudiantes acerca del concepto de identidad nacional y se explica en qué consiste.

La coordinadora lee en voz alta el concepto de identidad nacional que trae preparado. Todos los participantes deben estar sentados y al escuchar algo que es falso, se pondrán de pie y explicarán por qué creen que es falso y a los que se mantienen sentados por qué creen que es verdadero. Se les explica a los participantes que es conveniente aplicarla al final de un tema para ejercitar los conocimientos y para evaluar la asimilación que tienen respecto al mismo.

La coordinadora explicará cómo utilizar las técnicas participativas “El duelo” y “El juego de pelota”.

Sesión de evaluación.

Los participantes evalúan su participación en el taller de forma crítica y valoran los cambios ocurridos en su nivel de preparación en el uso de técnicas participativas para ejercitar conocimientos en la asignatura Historia de Cuba I y se somete a consideración de los demás.

Cierre del taller.

Se invita a los asistentes a participar en la sección “El poema colectivo” con el objetivo de fomentar las vivencias positivas en los miembros del grupo.

Preparación para el próximo taller.

Se les orienta a los docentes realizar la planificación de una clase utilizando otras técnicas participativas no empleadas anteriormente.

Bibliografía.

Bermúdez Morris, Raquel (2002).” Dinámica de grupo en Educación; su facilitación”. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Bustillo G.; Vargas L. (1993). Técnicas participativas para la Educación Popular. Editorial IMDEC AC .México.

Colectivo de Autores. (1996).Técnicas Participativas de Educadores Cubanos.

Ministerio de Educación Superior, Cuba (2004). Programa y orientaciones metodológicas de Historia de Cuba. (Soporte digital).

Ojalvo, V. y (et.al). (1995). Métodos participativos. Una nueva concepción de la enseñanza. Material inédito. CEPES. Universidad de La Habana.

Taller metodológico 9

Tema: Demostrando saberes.

Objetivo: Debatir sobre los principales elementos teórico-metodológicos analizados en los diferentes talleres contribuyendo a la preparación metodológica de los docentes.

Acción: taller metodológico.

Operaciones.

Sesión de inicio.

Se inicia con la técnica participativa “La silla premiada” y se le da lectura a la tarjeta, interpretando la frase que viene en la misma.

“Lo que más ha esterilizado a la educación es el dogmatismo que pretende ahorrar tiempo al alumno y darles fórmulas en vez de despertar sus estímulos, para que sepa llegar a ellos”.

Varona, E. J. (1992): Trabajos sobre educación y enseñanza. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Se revisa la actividad dejada en el taller anterior sobre la planificación de una clase utilizando otras técnicas participativas, se analizan cada una de estas y se escoge la técnica mejor empleada.

Finalmente se le solicita que expresen verbalmente sus opiniones sobre la preparación recibida para el uso de técnicas participativas en la asignatura Historia de Cuba y el papel del docente para darle tratamiento metodológico a las mismas.

Sesión de evaluación.

Los participantes evalúan su participación en el taller de forma crítica y valoran los cambios ocurridos en su nivel de preparación general para el uso de técnicas participativas en el programa de Historia de Cuba y se somete a consideración de los demás.

Cierre del taller.

Se invita a realizar la técnica participativa “El completamiento de frases” para analizar entre los participantes los aspectos que más le han motivado o han aprendido.

Las frases a completar son:

En estos talleres:

Aprendí _____

Ya sabía _____

Me sorprendí por _____

Me gustó _____

Me gustaría saber más acerca _____

Una pregunta que todavía tengo es _____

Bibliografía.

Bermúdez Morris, Raquel (2002).” Dinámica de grupo en Educación; su facilitación”. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Bustillo G.; Vargas L. (1993). Técnicas participativas para la Educación Popular. Editorial IMDEC AC .México.

Colectivo de Autores. (1996).Técnicas Participativas de Educadores Cubanos.

Ministerio de Educación Superior, Cuba (2004). Programa y orientaciones metodológicas de Historia de Cuba. (Soporte digital).

Ojalvo, V. y (et.al). (1995). Métodos participativos. Una nueva concepción de la enseñanza. Material inédito. CEPES. Universidad de La Habana.

Varona, E.J. (1992).Trabajos sobre educación y enseñanza. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

2.4. Validación de la propuesta a través del diagnóstico de cierre o post – test.

Para comprobar la efectividad de los talleres se analizó el comportamiento del nivel de preparación en el uso de técnicas participativas de los docentes que imparten Historia de Cuba en el Policlínico Universitario de Fomento, en la etapa final de la investigación, tomando como punto de partida los resultados del pre-test, que fueron expuestos en el epígrafe 2.1.

De las formas del experimento se utilizó el pre-experimento, porque los talleres metodológicos dirigidos a la preparación en el uso de técnicas participativas de los docentes en la asignatura Historia de Cuba del Policlínico Universitario de Fomento, se aplicaron con el grupo experimental solamente, no se emplearon grupos de control.

Una vez introducidos los talleres metodológicos dirigidos a la preparación en el uso de técnicas participativas de los docentes que imparten Historia de Cuba en el Policlínico Universitario de Fomento, se aplicó nuevamente la guía de observación, (anexo 1) la que permitió constatar la efectividad de los talleres y se hizo un análisis comparativo de ambos resultados.

A continuación se presenta el análisis de los resultados obtenidos en la misma.

Análisis de los resultados de la observación a clases.

Esta investigación culmina con la aplicación nuevamente de la guía de observación a clases a docentes que imparten la asignatura Historia de Cuba en el Policlínico Universitario de Fomento, con el objetivo de comprobar el nivel de preparación que presentan los mismos en el uso de técnicas participativas.

Juicios de valor de los resultados que arrojó la observación:

En el indicador 1.1 referido al conocimiento que poseen acerca de las técnicas participativas, cinco docentes se encontraban en el nivel III, para un 71.5% lo que significa que poseen conocimientos suficientes acerca de las técnicas participativas y dos en el nivel II, lo que representa el 28.5% desde el punto de vista cualitativo se observa que poseen algunos conocimientos acerca de las técnicas participativas.

En el indicador 1.2 referido al nivel de conocimientos sobre la metodología en el uso de técnicas participativas, seis docentes se encontraban en el nivel III para el 85.7%, como puede apreciarse estos poseen conocimientos de la metodología en el uso de técnicas participativas y uno en el nivel II, para el 14.3% lo que significa que este posee algunos conocimientos de la metodología en el uso de técnicas participativas.

En el indicador 1.3 sobre las habilidades en el uso de técnicas participativas para el tratamiento a los contenidos del programa de Historia de Cuba, cinco docentes se encontraban en el nivel III, lo que representa un 71.5%, como puede apreciarse estos poseen las habilidades en el uso de técnicas participativas en la asignatura Historia de Cuba, dos en el nivel II para un 28.5% lo que significa que poseen solo algunas habilidades en el uso de técnicas participativas en la asignatura Historia de Cuba.

En el indicador 2.1 relacionado con la motivación de los docentes en el uso de técnicas participativas en la asignatura Historia de Cuba, cuatro se encontraban en el nivel III para un 57.2%, estos tienen motivación en el uso de técnicas participativas en la asignatura Historia de Cuba, tres en el nivel II para un 42.7%, como puede apreciarse estos tienen alguna motivación en el uso de técnicas participativas en la asignatura Historia de Cuba.

En el indicador 2.2 relacionado con el interés de los docentes en el uso de técnicas participativas en la asignatura Historia de Cuba, cinco se encontraban en el nivel III para un 71.5%, lo que significa que estos poseen interés en el uso de técnicas participativas en la asignatura Historia de Cuba, dos en el nivel II para un 28.6% desde el punto de vista cualitativo se observa que en ocasiones manifiestan interés en el uso de técnicas participativas, en la asignatura Historia de Cuba.

Resumiendo los datos obtenidos con la aplicación de la guía de observación, puede afirmarse que el mayor por ciento de la muestra se encontraba en el nivel III, manifestando un alto nivel de preparación en el uso de técnicas participativas en la asignatura Historia de Cuba. Ver Anexo 7.

A través del método de observación después de aplicados los talleres metodológicos, quedó demostrado que se logró elevar el nivel de preparación de los docentes para dar un tratamiento adecuado a la asignatura Historia de Cuba, en el uso de técnicas participativas.

En la medida en que fueron desarrollándose los talleres pudo intercambiarse con los docentes en relación a los conocimientos que iban adquiriendo en cada taller.

Juicios de valor sobre la comparación entre los resultados del pre-test y pos-test.

Para realizar el análisis comparativo de los resultados en la evaluación de los indicadores, antes y después de aplicados los talleres metodológicos para preparar en el uso de técnicas participativas a los docentes de la asignatura Historia de Cuba del Policlínico Universitario de Fomento, se elaboraron tablas y gráficos (Anexos del 9 al 13) que permitieron arribar a las siguientes conclusiones parciales:

En los indicadores sobre los conocimientos acerca de las técnicas participativas, los conocimientos sobre la metodología para el uso de técnicas participativas y las habilidades en el uso de técnicas participativas en los contenidos de la asignatura Historia de Cuba, cinco docentes quedaron evaluados en el nivel I inicialmente. Posterior a la introducción de los talleres metodológicos dirigidos a la preparación de los docentes que imparten Historia de Cuba en el Policlínico Universitario de Fomento, en el uso de técnicas participativas, ningún docente está evaluado en el nivel I, esto significa que los siete lograron alcanzar los niveles II ó III.

Los indicadores relacionados con la motivación y el interés de los docentes en el uso de técnicas para el tratamiento a los contenidos de la asignatura Historia de Cuba, inicialmente estaban afectados dos docentes, ahora ninguno presenta dificultades en los indicadores evaluados. Esto significa que los siete lograron alcanzar los niveles II ó III.

Se aprecian avances en todos los indicadores, lo cual corrobora la validez de los talleres metodológicos aplicados a los docentes de la asignatura Historia de Cuba del Policlínico Universitario de Fomento. Como arrojan los resultados de los instrumentos, el avance del estado inicial del problema al estado de cierre fue muy significativo, se demostró que con la aplicación de los talleres metodológicos se logró elevar el nivel de preparación de los docentes en el uso de técnicas participativas en la asignatura Historia de Cuba en el Policlínico Universitario de Fomento, dispuestos a asumir el cambio en su modo de actuación.

CONCLUSIONES

La valoración de los fundamentos teórico-metodológicos referentes al problema objeto de estudio, permiten reconocer a las técnicas participativas como vías que utiliza el docente en función de estimular y hacer más creativo el aprendizaje, para elevar la calidad del proceso docente-educativo y alcanzar niveles de aprendizaje deseados a partir de la socialización de los conocimientos.

A partir de la combinación de los instrumentos aplicados para realizar el diagnóstico, procesar y valorar la información obtenida, pudo constatarse, que los docentes que conforman la muestra se sienten motivados en el uso de técnicas participativas en la asignatura Historia de Cuba, sin embargo presentan insuficiencias cognitivas y metodológicas en su nivel de preparación, lo cual justifica la necesidad de la elaboración de talleres metodológicos en el uso de técnicas participativas.

La vía de solución está encaminada al diseño y aplicación de talleres metodológicos, en función de resolver las insuficiencias que tienen los docentes en su preparación, para el uso de técnicas participativas en la asignatura Historia de Cuba. La propuesta se caracteriza por su concepción renovadora, se desarrolla en un ambiente participativo y dinámico, que propicia no solo la adquisición de elementos teóricos y metodológicos, sino el debate, la confrontación y el intercambio de experiencias.

La aplicación de los talleres metodológicos, en la práctica pedagógica, mostró el paso de los docentes que imparten Historia de Cuba en el Policlínico Universitario de Fomento, hacia niveles superiores de preparación en el uso de técnicas participativas, permitiendo una transformación del problema que se evidenció en que el mayor por ciento de los integrantes de la muestra se encuentran en el nivel II y III, en los indicadores evaluados. La validación reflejó un cambio cuali-cuantitativo positivo al comparar el estado inicial y final del nivel de preparación en el uso de técnicas participativas de los docentes que imparten Historia de Cuba en el Policlínico Universitario de Fomento.

RECOMENDACIÓN

Continuar profundizando en el tema por la vía de la investigación, de modo que se pueda extender su aplicación al resto de los docentes del Policlínico Universitario tanto de las asignaturas biomédicas como a las de formación general.

BIBLIOGRAFÍA

Addine F. F. (1999). Didáctica y optimización del proceso de enseñanza- aprendizaje. La Habana: Instituto Pedagógico Latinoamericano y Caribeño (IPLAC). (Material en soporte electrónico). Consultado 16.1.2010.

Alarcón Ortiz, R. (2010). Congreso Universidad 2010. La Habana: Disponible en www.universidad2010.com/ .Consultado. 21.1.2010.

Alconcer, M (2001) y Sánchez Ambriz (2005) Metodología para la gestión del conocimiento de las Ciencias Básicas. Disponible en Revistas Mes.edu.cu/elibro/tesis/ciencias de la educación/. Consultado 2.2.2010.

Alforja (1992). "Técnicas Participativas para la Educación Popular". Tomo I. Lima Perú. Quinta Edición. Editorial TAREA. (Material en soporte electrónico). Consultado 16.1.2010.

Almendo, H. (1990). Ideario Pedagógico. José Martí. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Álvarez, M. (2004) .La interdisciplinariedad en el proceso de enseñanza del aprendizaje de las ciencias. En Colección Futuro: Pedagogía a tu alcance. (Material en soporte electrónico). Consultado 21.2.2010.

Álvarez de Zayas, C. M. (1996).Hacia una escuela de excelencia. La Habana: Editorial Academia.

_____. (1998). La escuela en la vida. La Habana: Editorial Pueblo y Educación. p 20.

Álvarez de Zayas, C. M. y Dra. Virginia M. Sierra Lombardía. (2002). La universidad de excelencia. La Habana: Editorial Pueblo y Educación. p. 1.

Álvarez, M. y Mañalich, R. (2000). Hacia una formación interdisciplinaria del profesorado. Maestro 2000- IPLAC. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Arencibia Sosa, V. (2004). "La formación continua a distancia en los profesionales de la educación. Evaluación de su impacto." La Habana. Curso pre-evento. Congreso Internacional Pedagogía 2004. p 13.

Arias, G. (1999). "Acerca del valor teórico y metodológico de la obra de L. S. Vigotsky". Revista cubana de Psicología 16. La Habana: p.p (15 – 22).

Bermúdez Morris, R. (2002). Dinámica de grupo en Educación; su facilitación. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Boelen C. (1994) Los médicos de primera línea del futuro. La Habana. Salud Mundial p 47.

Buenavilla R, R. (2006). Pensamiento filosófico y educativo, latinoamericano, caribeño y cubano. En IPLAC: Maestría en Ciencias de la Educación: Módulo II Primaria Parte. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Bustillo G.; Vargas L. (1993). Técnicas participativas para la Educación Popular. México. Editorial IMDEC AC. p 265.

Caballero D., B. y García B. G. (Compil.) (2000). Preguntas y respuestas para elevar la calidad del trabajo en la escuela. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Calzada Labrera, D. (1998). El taller, una alternativa de forma de organización del profesional de la educación superior. Tesis de opción al grado académico de Master. Instituto Superior Pedagógico "Enrique José Varona". La Habana. Soporte digital. Consultado 23.2.2010.

Calzado Lahera, D. (2000) García Martínez M. (1997). El taller, una alternativa de forma de organización del Proceso docente educativo. Disponible en biblioteca.reduc.edu.cu/c Consultado. 17.1.2010.

Calzado Lahera, D. (2000) Material Básico curso: Taller de tesis final. Disponible en mediateca.rimed.cu/media/document/892.pdf Consultado: 24.1.2010.

Castro Ruz, F. (1962) Discurso pronunciado en la apertura del Instituto de Ciencias Básicas y Preclínicas "Victoria de Girón", en Marianao, el 17 de octubre de 1962. Disponible en <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/> Consultado. 30.4.2009.

_____ (1976). La Educación en Revolución. La Habana: Instituto Cubano del Libro.

_____ (1981). Discurso pronunciado en el acto de graduación del Destacamento Pedagógico Universitario Manuel Ascunce Doménech.-La Habana: Editorial Pueblo y Educación. p 2.

_____ (1989) Discurso pronunciado en la Tribuna Antimperialista "José Martí", el 27 de noviembre del 2001. Disponible en <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/> p 1 Consultado. 25.11.2009.

_____ (1989) Discurso pronunciado en el Acto central con motivo del inicio del Curso Escolar 1989-90, efectuado en la Escuela Solidaridad con Namibia. Disponible en <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/> Consultado. 28.10.2009.

_____ (2001).Discurso pronunciado en el Acto de Graduación del Primer Curso Emergente de Formación de Maestros Primarios, efectuado en el teatro Carlos Marx. Disponible en <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/> Consultado. 17.11.2009.

_____ (2001) Discurso ante más de 200 escuelas en la capital 13 agosto 2002, en la Tribuna Antimperialista "José Martí".Disponible en www.ain.cu/discursos/versiones.htm. Consultado. 19.11.2009.

_____ (2002) Discurso pronunciado en el acto conmemorativo del aniversario 40 del Instituto de Ciencias Básicas y Preclínicas Victoria de Girón. Disponible en <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/> Consultado. 21.11.2009.

Carpeta metodológica. (2005).Proyecto del Policlínico universitario. MINSAP. Cuba. Soporte digital. Consultado 19.12.2009.

Castellanos, B.,(2005). Esquema conceptual, referencial y operativo sobre la investigación educativa. La Habana: Editorial Pueblo y Educación

Castellanos Simons, D. (2002). Aprender y enseñar en la escuela. La Habana: Editorial Pueblo y Educación. p 55.

_____ (2006). "Herramientas Psicopedagógicas para la dirección del aprendizaje escolar". En IPLAC. Maestría en Ciencias de la Educación. Fundamentos de las Ciencias de la Educación. Módulo II. Segunda Parte. La Habana. Editorial. Pueblo y Educación. pp. 12-19.

Cerezal Mezquita, J. (2006). "El diseño Metodológico de la Investigación". En IPLAC Maestría en Ciencias de la Educación. Fundamentos de la Ciencias de la Educación. Módulo II. Primera Parte. Mención en Educación Técnica y Profesional. La Habana: Editorial Pueblo y Educación. pp. 15 - 19

Colectivo de Autores. (1996). Técnicas Participativas de Educadores Cubanos.

Collazo Delgado, B. y Puentes Albá, M. (2001). La orientación de la actividad pedagógica. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Cuaderno de Historia No. 72. (1987) Publicación del Consejo Nacional de Sociedades Científicas. Ciudad de La Habana,. p. 7-22.

Cuaderno de Historia No. 81, (1996). Desarrollo histórico de la administración de la salud pública en Cuba en su etapa colonial española. Publicación del Consejo Nacional de Sociedades Científicas. Ciudad de La Habana, 1987. p. 16

Chávez Rodríguez, J. y Escribano, E. E. (2005). "El pensamiento de José Martí Pérez". En VI Seminario Nacional para Educadores. La Habana: Editorial Pueblo y Educación. pp. 5 - 6.

De Armas R, N., Lorences G. J. y Perdomo V J M. Caracterización y diseño de los resultados científicos como aportes de la investigación educativa. Universidad Pedagógica "Félix Varela". (Material en soporte digital) Consultado 18.12.2009.

Díaz Canel M. VII (2010) .Título una universidad científica humanista y comprometida.

Congreso internacional universidad 2010 teatro kart Marx. Periódico Granma 9 de febrero 2010.año 46 no 33 pág. 2

Díaz Pendás, H. (1983). Seminario Nacional a dirigentes, metodólogos e inspectores de las direcciones provinciales y municipales de educación. Segunda parte. p 170.

_____ (2005) El pensamiento de José Martí como componente de la ideología de la Revolución Cubana. En IPLAC Maestría en Ciencias de la Educación. Módulo I. Primera parte. La Habana: Editorial Pueblo y Educación. p 2.

_____ (2009) La enseñanza de la Historia. Soporte digital. www.cubasocialista.cu/Revistas/Revista46/05CubaSocialista. Consultado. 1.2.2010.

Domínguez, M. y Martínez, F. (2004). "La escuela socio-histórico-cultural de L. S. Vigotski". En Principales modelos pedagógicos de la educación preescolar La Habana: Editorial Pueblo y Educación. pp. 24 – 28.

Folgueira, D. y Almuiñas, J.L. (2003). El factor humano en la dirección universitaria. Revista Cubana de Educación Superior. Vol. 23 No1. Disponible en: http://www.dict.uh.cu/Revistas/Educ_Sup/ Consultado. 11.1.2010.

García Ramis, L.y et.al. (1996). Los retos del cambio educativo. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

García Batista, Gilberto (comp.). (2003). Compendio de Pedagogía. La Habana. Editorial Pueblo y Educación

_____ (2006). "Conformación del informe de la investigación". En IPLAC Maestría en Ciencias de la Educación. Fundamentos de las Ciencias de la Educación. Módulo II. Primera Parte. Mención en Educación Técnica y Profesional. La Habana: Editorial Pueblo y Educación. pp.20 -22.

García González, F. (2006). La universidad del siglo XXI como un modelo de industria de la información y el conocimiento. Disponible en: <http://www.gestiondelconocimiento.com>. Consultado. 15.1.2010.

García Inza, M. (2000). Maestro investigador: desarrollo y evaluación de la inteligencia, talento y creatividad. En Colección Futuro, Pedagogía a tu alcance. (Material en soporte digital.) Consultado. 15.1.2010.

García Ojeda, M. 2000 García Batista, G. (comp.) (2002). Compendio de Pedagogía. La Habana: Editorial Pueblo y Educación. p 35.

García Ramis, L. (1996). La preparación profesional auxilia de modo eficiente la intención de provocar transformaciones de perdurable imagen en el proceso de cambio de la escuela". La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

García R, L. (2004). Autoperfeccionamiento docente y creatividad. En Colección Futuro, Pedagogía a tu alcance. (Material en soporte digital.) Consultado. 25.1.2010.

García R., L (2004). Los nuevos programas educativos de la Revolución y el modelo pedagógico de la escuela cubana. En Colección Futuro, Pedagogía a tu alcance. (Material en soporte digital). Consultado. 15.1.2010.

González, Fernando, (1995) Comunicación, Personalidad y Desarrollo. En Colección Futuro, Pedagogía a tu alcance. (Material en soporte digital.) Consultado. 15.2.2010.

González Maura, V. (1995). Personalidad y actividad. En temas de psicología para maestros I. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

González B. (1999). "El Taller una nueva modalidad pedagógica". Material en soporte digital. Consultado 11.2.2010.

González, M. y [et al]. (2001) Psicología para Educadores. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

González, A. M. (2002). "La dinámica del proceso de enseñanza-aprendizaje: un reto para el cambio educativo" .La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

González, R. N. (2005).Técnicas participativas de educadores cubanos. La Habana: Editorial Pueblo y Educación. p p 123, 258.

Hernández Follaca, E. (2001). La didáctica grupal: Una vía efectiva para elevar el nivel interactivo del proceso de enseñanza-aprendizaje. La Habana. Instituto Pedagógico Latinoamericano y Caribeño. Pedagogía 2001.

Horrutiner Silva, P. (2006). La Universidad Cubana: El modelo de formación. Editorial Félix Varela. La Habana. 2006. p 249.

Instituto Pedagógico Iberoamericano y Caribeño. (2005). En IPLAC Maestría en Ciencias de la Educación. Fundamentos de la Investigación Educativa. Módulo I. La Habana. (Soporte digital). Consultado 12.3. 2010.

_____ (2005). "La batalla de ideas y sus realizaciones". En IPLAC Maestría en Ciencias de la Educación. Fundamentos de la investigación educativa. Módulo I. Primera parte. La Habana: Editorial Pueblo y Educación. pp. 5-6.

_____. (2006). En IPLAC Maestría en Ciencias de la Educación. Fundamentos de las Ciencias de la Educación. Módulo II. La Habana. (Soporte digital). Consultado 12.4. 2010.

Instituto Superior de Ciencias Médicas de la Habana. (2005) Carpeta Metodológica para el desarrollo del Proyecto Policlínico Universitario. [Formato Digital] Consultado 12.1. 2010.

Jara, O: (1984). Los desafíos de la Educación Popular. Editorial Alforja,(S.I) , p.31.

Jardines Méndez, JB. (2006). Educación en red: mucho más que educación a distancia. Experiencia de las Universidades Médicas Cubanas. Revista Cubana. Educación Médica Superior. p 367.

Klimbert, L. (1978) Introducción a la didáctica general. Editorial Pueblo y Educación, La Habana. 1978.

Lanuez, M. y Fernández, E. (2004) Cambio educativo en Cuba. En Colección Futuro, Pedagogía a tu alcance. (Material en soporte digital.) Consultado 1.2. 2010.

Lebedev, O. (1977). "El trabajo metodológico. Sus fundamentaciones". En 1 Seminario nacional a dirigentes, metodólogos e inspectores de las direcciones provinciales y municipales de educación. La Habana: Editorial Pueblo y Educación. p 279

Leontiev, A. N. (1981). Actividad, personalidad y educación. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Manzano G., R. (2004). El carácter creador como característica de la actividad pedagógica profesional. En Colección Futuro, Pedagogía a tu alcance. (Material en soporte digital). Consultado 1.2. 2010.

----- (2005). El taller educativo. (En soporte digital). Consultado 2.3. 2010.

Mariño C, J. (2005) Una vertiente contemporánea de la dirección del aprendizaje creativo vivencial. La autovaloración del docente. Universidad Pedagógica Frank País. (Material en soporte digital.) Consultado 11.2. 2010.

Martínez LLantada, M. y. Bernaza Rodríguez, G. (comp. (2005). Metodología de la investigación educacional. Desafíos y polémicas actuales. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

_____ (2007). "Taller de tesis o trabajo final". En IPLAC. Maestría en Ciencias de la Educación. Mención Preuniversitaria. Módulo III. Tercera Parte. La Habana: Editorial Pueblo y Educación. pp. 84- 106.

Martí, Pérez, J. (1976). Escritos sobre Educación. La Habana. Editorial Ciencias Sociales.

_____ (1990). Ideario pedagógico. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

_____ (1992) Obras Completas (t. 8). La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Mesa Carpio, N. y Salvador Jiménez, R. L. (2007). Trabajo metodológico del docente. Propuesta para el preuniversitario. La Habana: Editorial Academia.

Ministerio de Educación Superior (1988) Resolución Ministerial No.15.La Habana. Soporte digital. Consultado 2.4. 2010.

_____ (1991) Resolución Ministerial No.269.. La Habana. Soporte digital. Consultado 2.4. 2010.

_____ (2004). Programa y orientaciones metodológicas de Historia de Cuba. (Soporte digital). Consultado 2.4. 2010.

_____ (2005) Documentos normativos y metodológicos. La Habana.

_____ (2007). Prioridades para el curso escolar 2005 – 2006. Editorial Pueblo y Educación, La Habana Editorial Pueblo y Educación.

_____ (2007) Resolución Ministerial 210/07. Material en soporte digital. Consultado 2.4. 2010.

_____, (2008) Documentos normativos y metodológicos. La Habana

Ministerio de Educación. (1979). "Importancia de la preparación y autopreparación de los maestros." En Seminario Nacional para dirigentes Nacionales, provinciales y municipales de educación. 1parte. La Habana: Editorial Pueblo y Educación. p 12

_____ (1980). "El trabajo metodológico". En Seminario Nacional para dirigentes Nacionales, provinciales y municipales de Educación. 5 parte. La Habana: Editorial Pueblo y Educación

_____ (1981). "El trabajo metodológico". En Seminario Nacional para dirigentes Nacionales, provinciales y municipales de Educación. 2 parte. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

_____ (1982). "El trabajo metodológico". En Seminario Nacional para dirigentes Nacionales, provinciales y municipales de Educación. 1 parte. La Habana: Editorial Pueblo y Educación

_____ (1984). "El trabajo metodológico". En Seminario Nacional para dirigentes Nacionales, provinciales y municipales de Educación. 3 parte. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

_____ (1986). Resolución Ministerial No. 209. La Habana. Soporte digital. Consultado 2.4. 2010.

_____ (1993) Resolución Ministerial No. 80. La Habana. Soporte digital. Consultado 2.4. 2010.

_____ (1994) Resolución Ministerial No.95. La Habana. Soporte digital. Consultado 2.4. 2010.

_____ (1995) Resolución Ministerial No.96. La Habana. Soporte digital. Consultado 2.4. 2010.

_____ (1999) Resolución Ministerial 85/99. Material en soporte digital. Consultado 2.4. 2010.

_____ (2005) Resolución Ministerial No.106.. La Habana. Soporte digital. Consultado 2.4. 2010.

Miranda Lerna, T. (2004.). Ante los nuevos retos: Cambios curriculares en la formación del personal docente de la educación. La Habana Editorial Pueblo y Educación.

Mitjans, A (1995). González, A. (1994) Betancourt, J (1993): La creatividad y sus implicaciones. La Habana. Técnicas participativas de los educadores cubanos Editorial Pueblo y Educación. La Habana Cuba, 1995. Disponible en www.rieoei.org/deloslectores/1096Cardoso.pdf - Consultado. 11.2.2010.

Nocedo de León, I, (et al). (2001). Metodología de la investigación educativa. Segunda parte. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Núñez, Carlos (1996): Educar para transformar, transformar para educar. (10ma edición) Editorial IMDEC AC, Guadalajara, p. 75.

Ojalvo V. (1995) ¿Métodos participativos? Material inédito. ¿Una nueva concepción de la enseñanza? CEPES U.H.

Ortiz Estrada Juan F. (1998) Fundamentos éticos y patrióticos de la Medicina Cubana. Historia de la Medicina Militar Cubana. Instituto Superior de Ciencias Médicas Santiago de Cuba. Pág. 4.

Partido Comunista de Cuba. (1978). "Política en la educación la ciencia y la cultura en general". En Plataforma Programática. Tesis y Resolución. (pp.85-93). La Habana: DOR.

Pérez I., Á, Jiménez, J (1988) Pensamiento y acción en el profesor, infancia y aprendizaje. La Habana Editorial Pueblo y Educación.

Pérez C., F. (2005). "La educación latinoamericana y caribeña". En problemas actuales de la Educación. Material básico. Curso 2. 1 parte. MCEAA. Módulo 1: Fundamentos de la investigación educativa. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Pérez., G. (2002). Metodología de la investigación educativa. 1 y 2 parte. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Reyes, M. (2006): El taller como una realidad integradora. Disponible en www.slideshare.net Soporte digital Consultado: 24.2.2010.

Rico Montero, P. (1996). Reflexión y aprendizaje en el aula. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

_____ (2003). La zona de desarrollo próximo. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Rocafull Baldor, O (1983): La atención a la escuela rural. Editorial Pueblo. “La preparación metodológica en la escuela primaria”.
www.bibliociencias.cu/.../library. Consultado. 6. 1. 2010.

Rogers,C (1980). Psicoterapia y Relaciones Humanas. Teoría y Práctica de la Terapia No-dirigida Tomo II. Madrid, España. Disponible en www.slideshare.net/ Consultado. 2.2.2010.

Ruiz A, Al. (2005.) Bases de la investigación educativa y sistematización de la práctica educativa. Documento base [CD ROM]. En IPLAC: Maestría en Ciencias de la Educación. Fundamentos de la Investigación Educativa. Módulo 1. La Habana. Editorial Pueblo y Educación.

Seminario Nacional a dirigentes, metodólogos e inspectores de direcciones provinciales y municipales de la Educación las, parte 2. MINED. Febrero de 1983.

Seminario Nacional a dirigentes, metodólogos e inspectores de las direcciones provinciales y municipales de la Educación. MINED. Febrero de 1989.

Stavenhagen, R. Aprender a vivir juntos: diversidad étnica y diálogo intercultural Localización: Revista IIDH, ISSN 1015-5074, N°. 44, 2006 , pág. 73-96 Consultado. 2.2.2010.

Suárez R., C y [et al]. (2004).Fundamentos psicológicos del proceso docente – educativo, Santiago de Cuba. En Colección Futuro, Pedagogía a tu alcance (Material en soporte digital). Consultado. 12.2.2010.

UNESCO. (1998). Conferencia Mundial sobre La Educación Superior. La Educación Superior en el siglo XXI. Soporte digital. Consultado. 22.2.2010.

UNESCO. (2006) Declaración Mundial sobre la Educación Superior en el Siglo XXI

Prioritaria para el cambio y El desarrollo de la Educación Superior. Disponible en: http://www.unesco.org/education/educprog/wche/declaration_spa.htm. Consultado. 12.2.2010.

Varona, E.J. (1992): Trabajos sobre educación y enseñanza. La Habana. Editorial Pueblo y Educación. p 175.

Vigostki, L. S. (1987). Historia del desarrollo de las funciones psíquicas superiores. La Habana: Editorial Científico – Técnica.

Viñas Pérez, G (2006). Fundamentos didácticos para un proceso de enseñanza-aprendizaje Métodos y técnicas participativas en el proceso de enseñanza. Disponible en www.monografias.com › Consultado. 22.2.2010.

Zilberstein, J.; Poestela, R. y Mc Pherson, M. (1997) Didáctica integradora de las ciencias.

Zaragoza Mayor, F. (2006). Conferencia Mundial sobre Educación Superior. La Habana. Disponible en http://www.unesco.org/education/educprog/wche/declaration_spa.htm. Consultado. 12.2.2010.

ANEXOS

Anexo 1.

Guía para la observación de clases.

Objetivo: Constatar el nivel de preparación de los docentes para el uso de técnicas participativas en la asignatura de Historia de Cuba.

	Niveles en que se encuentra.			No se observa
	I	II	III	
Indicadores a evaluar.				
1.1-Conocimientos acerca de las técnicas participativas.				
1.2- Conocimientos sobre la metodología en el uso de técnicas participativas.				
1.3-Habilidades en el uso de las técnicas participativas para el tratamiento a los contenidos de la asignatura Historia de Cuba.				
2.1-Motivación de los docentes para el uso de técnicas participativas en la asignatura Historia de Cuba.				
2.2-Interés de los docentes por el uso de técnicas participativas en la asignatura Historia de Cuba.				

Anexo 2.

Resultados de la observación

Niveles en que se encuentran los indicadores.

Indicadores Niveles	1.1		1.2		1.3	
	No	%	No	%	No	%
I	5	71.5	5	71.5	4	57.1
II	-	-	-	-	2	28.5
III	2	28.5	2	28.5	1	14.3

Niveles en que se encuentran los indicadores.

Indicadores Niveles	2.1		2.2	
	No	%	No	%
I	3	42.7	4	57.1
II	3	42.7	2	28.6
III	1	14.3	1	14.3

Anexo 3

Entrevista.

Guía de entrevista individual a los docentes que integran la muestra.

Objetivo: Recopilar la información que poseen los docentes, acerca del uso de técnicas participativas en la asignatura Historia de Cuba.

Estimado docente: Se está realizando una investigación con el objetivo de elevar el nivel de preparación de los docentes en el uso de técnicas participativas en la asignatura Historia de Cuba. Su información será de gran utilidad para este trabajo, por lo que le agradecemos su colaboración. Muchas gracias.

Cuestionario.

1-. ¿Qué son las técnicas participativas?

2-. ¿Dominas la metodología a seguir en el uso de técnicas participativas?

3-¿Te sientes motivado en el uso de técnicas participativas en los contenidos de la asignatura Historia de Cuba?

4-¿Estás interesado en el uso de técnicas participativas en los contenidos de la asignatura Historia de Cuba?

Anexo 4.

Resultados de la entrevista individual.

Niveles en que se encuentran los indicadores.

Indicadores Niveles	1		2	
	No	%	No	%
I	4	57.1	5	71.5
II	2	28.6	-	-
III	1	14.3	2	28.5

Niveles en que se encuentran los indicadores.

Indicadores Niveles	3		4	
	No	%	No	%
I	3	42.7	4	57.1
II	3	42.7	2	28.6
III	1	14.3	1	14.3

Anexo 5.

Base de datos con los niveles de los indicadores en la etapa inicial.

Docentes	Dimensión I				Dimensión II		
	Indicadores			Evaluación	Indicadores		Evaluación
	1.1	1.2	1.3		2.1	.22	
	NIVELES			NIVELES			
1	III	III	I	III	III	III	III
2	I	I	I	I	II	II	II
3	I	I	I	I	III	III	II
4	III	III	III	III	III	III	III
5	I	I	II	I	II	III	II
6	I	I	II	I	II	I	I
7	I	I	I	I	I	II	I

Anexo 6.

Instrumentos aplicados para la medición de los indicadores.

INDICADOR	INSTRUMENTOS
1.1	Guía de observación (Anexo 1) Guía de entrevista al docente (Anexo 3)
1.2	
1.3	
2.1	Guía de observación (Anexo 1) Guía de entrevista al docente (Anexo 3)
2.2	

Anexo 7.

Resultados de la observación después de aplicados los talleres.

Niveles en que se encuentran los indicadores.

Indicadores Niveles	1.1		1.2		1.3	
	No	%	No	%	No	%
I	-	-	-	-	-	-
II	2	28.5	1	14.3	2	28.5
III	5	71.5	6	85.7	5	71.5

Niveles en que se encuentran los indicadores.

Indicadores Niveles	2.1		2.2	
	No	%	No	%
I	-	-	-	-
II	3	42.8	2	28.5
III	4	57.2	5	71.5

Anexo 8.

Base de datos con los niveles de los indicadores en la etapa final.

	Indicadores			Evaluación	Indicadores		Evaluación
	1.1	1.2	1.3		2.1	2.2	
	NIVELES				NIVELES		
1	III	III	III	III	III	III	III
2	III	III	III	III	II	III	III
3	II	III	II	II	III	III	III
4	III	III	III	III	III	III	III
5	III	III	III	III	III	II	III
6	III	II	II	II	II	III	III
7	II	III	III	III	II	II	II

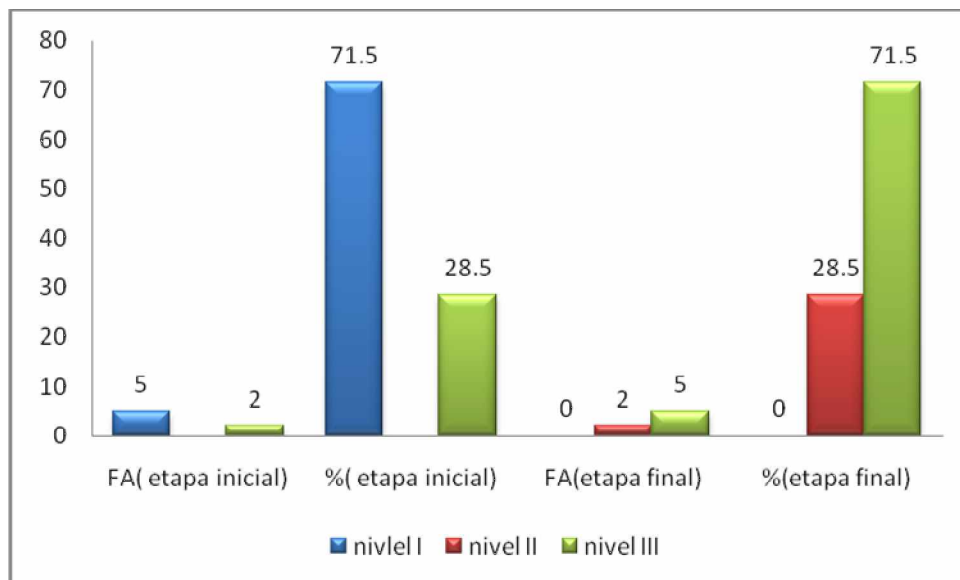
Anexo 9.

Comparación entre los resultados sobre el conocimiento que poseen de las técnicas participativas. Indicador 1.1, evaluados durante el pre-test y pos-test.

Tabla 1: Comparación sobre el conocimiento que poseen de las técnicas participativas en la etapa inicial y final.

Indicador 1.1 Conocimiento que poseen de las técnicas participativas.				
Niveles	Etapa inicial		Etapa final	
	No	%	No	%
I	5	71.5	-	-
II	-	-	2	28.5
III	2	28.5	5	71.5

Gráfico 1: Comparación sobre el conocimiento que poseen de las técnicas participativas en la etapa inicial y final.



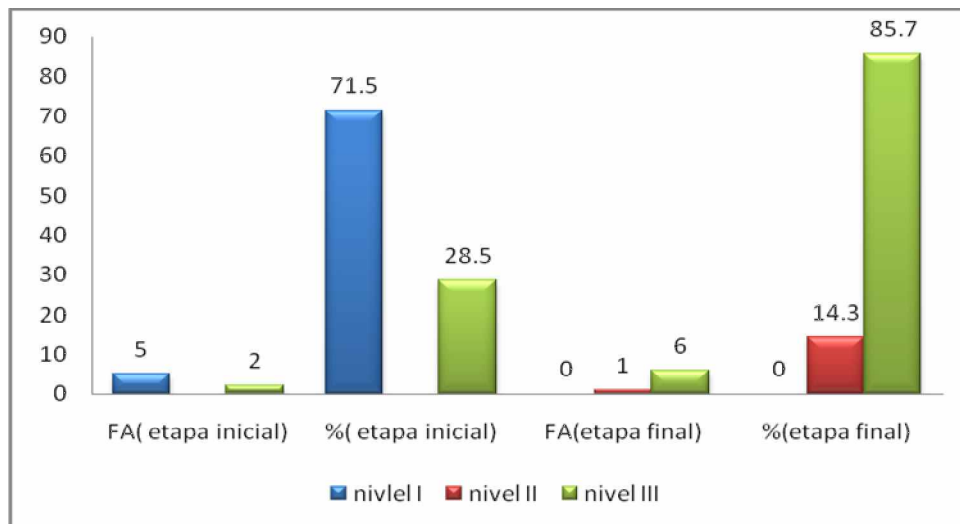
Anexo 10.

Comparación sobre los conocimientos de la metodología en el uso de técnicas participativas. Indicador 1.2, evaluados durante el pre-test y pos-test.

Tabla 2: Comparación sobre los conocimientos de la metodología en el uso de técnicas participativas en la etapa inicial y final.

Indicador 1.2 Conocimiento de la metodología en el uso de técnicas participativas.				
Niveles	Etapa inicial		Etapa final	
	No	%	No	%
I	5	71.5	-	-
II	-	-	1	14.3
III	2	28.5	6	85.7

Gráfico 2: Comparación sobre los conocimientos de la metodología en el uso de técnicas participativas en la etapa inicial y final.



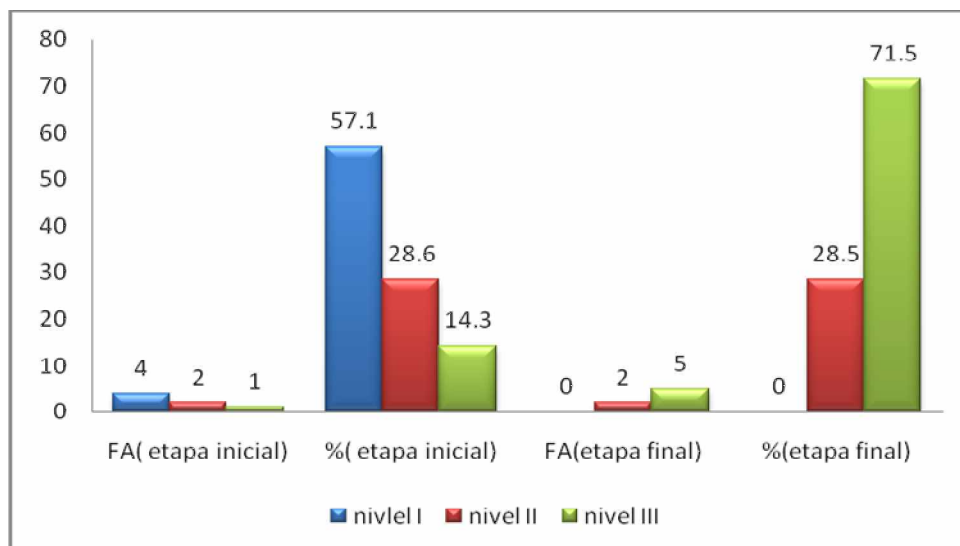
Anexo 11.

Comparación sobre las habilidades en el uso de técnicas participativas en la asignatura Historia de Cuba. Indicador 1.3, evaluados durante el pre-test y pos-test

Tabla 3: Comparación sobre las habilidades en el uso de técnicas participativas en la etapa inicial y final.

Indicador 1.3 Habilidades en el uso de técnicas participativas en la asignatura Historia de Cuba.				
Niveles	Etapa inicial		Etapa final	
	No	%	No	%
I	4	57.1	-	-
II	2	28.6	2	28.5
III	1	14.3	5	71.5

Gráfico 3: Comparación sobre las habilidades en el uso de técnicas participativas en la etapa inicial y final.



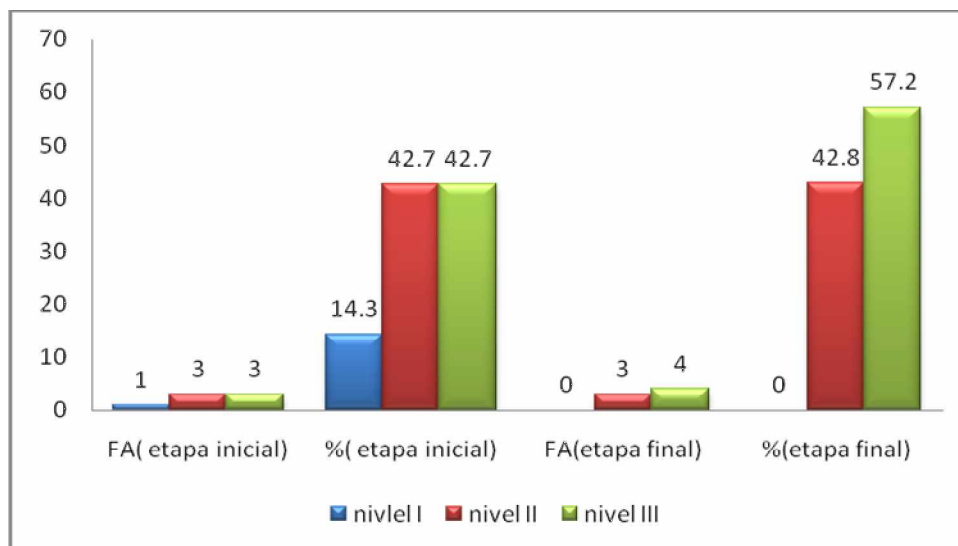
Anexo 12.

Comparación sobre la motivación de los docentes en el uso de técnicas participativas. Indicador 2.1, evaluados durante el pre-test y pos-test.

Tabla 4: Comparación sobre la motivación de los docentes en el uso de técnicas participativas en la etapa inicial y final.

Indicador 2.1 Motivación de los docentes en el uso de técnicas participativas para el tratamiento a los contenidos de la asignatura Historia de Cuba.				
Niveles	Etapa inicial		Etapa final	
	No	%	No	%
I	1	14.3	-	-
II	3	42.7	3	42.8
III	3	42.7	4	57.2

Gráfico 4: Comparación sobre la motivación de los docentes en el uso de técnicas participativas en la etapa inicial y final.



Anexo 13.

Comparación sobre el interés de los docentes para el uso de técnicas participativas. Indicador 2.2, evaluados durante el pre-test y pos-test.

Tabla 5: Comparación sobre el interés de los docentes para el uso de técnicas participativas en la etapa inicial y final.

Indicador 2.2: interés de los docentes para el uso de técnicas participativas				
Niveles	Etapa inicial		Etapa final	
	No	%	No	%
I	1	14.3	-	-
II	2	28.6	2	28.5
III	4	57.1	5	71.5

Gráfico 5: Comparación sobre el interés de los docentes para el uso de técnicas participativas en la etapa inicial y final.

